

pereçosos en el seruicio de Dios, tan atras los veo, q̄ cō mirar los en esta distãcia me cō tẽtara, pues aun para sufrir la han menester los enemigos de Dios aũ mostrar cuidado.

§. VI.

**P**ER su Magestad les conuence cō que lo fingen cō la respuesta. Pues no admite de la auerfelo declarado, no solo por auerfelo dicho. *Loquor vobis, & non creditis*, si no porque auẽdo obrado no podia quedar en dudã *Opera quæ ego facio testimonium perhibent de me*. Pues sobre ser obligacion Real, es el testimonio del Reyno mas seguro, y de que se valiò Dios en tratãdo de ser Señor nuestro.

La primera vez que la Escritura nos dio nueuas de que auia Dios, y lo deuamos creer asì, le introduxo obrando Cielos, y Tierra. *In principio creauit Deus*. Antes biẽ para asegurarnos de que auia Dios començò primero con lo que hazia. *Creauit*. Por que sobre Obras Soberanas, naturalmente se sigue cõfessar, y buscar al Dueño, essa diferencia pone Dauid entre los Dioses falsos, y el Verdadero, en vn Lugar que es biẽ ponderarlo. *Quoniam omnes Dij gentium ãemonia, Dominus autẽ Caelos fecit*. Porq̄ todos los Dioses de los Gentiles (dize) son demonios, pero Dios hizo los Cielos. Que consequencia de distincion es essa: porque los otros son demonios, y Dioses mentirosos, pero nuestro Señor es el Verdadero auia de dezir, no lo corrigais vos que bien dicho està, porque introducir a Dios obrando, y a los demas ociosos, fue el verdadero señalar de la diferencia, porque no hazen nada, no pueden apostar cō Dios que haze Cielos. *Dominus autem Caelos fecit*. De dõ de no solo la Teologia haze indiuisas de todas Tres Personas en Dios las Obras de acã fuera, sinoq̄ dentro de su Ser mismo con fiessa perpetuas Procesiones la Fè, y comunicaciones de si, &c. Del Padre al Hijo, y de Ambos al Espiritu Sãto, porque ocio, y Deidad no dizẽ con la razõ. Conociolo asì hasta el vulgo de los Idolatras, y con esse fin cargò a sus Dioses de Insignias, para prometerse dellos acciones: a qual la lança, a qual el escudo, este el tridente, otro el rayo porq̄ no podian confessar Diuinidad donde no reconociesen ocupaciõ. Engaño de que queriendo despertarlos Dauid al dexar los Países del Gitano, quando celebrando los Milagros q̄ auia hecho Dios en el passo del Mar Vermejo, y poniendo por testimonio de su Magestad, el auer executado quanto auia querido con no auerfelo apartado de dõ

de estaua, dize. *Simulacra gentiũ argentũ & aurum opera manum hominum os habẽt & non loquẽtur, oculos habent, & non videbunt*. Los Simulacros de los Gentes son vn aparato vano donde blanquea la plata, y resplandece el oro, pero son obras ellos de hombres, como han de ver los hombres obras suyas. Boca tienen, pero no hablan, ojos les ponen, pero no ven, que es como dezir, parecen Deidades cargadas de instrumentos, pero no lo son; porque no les vereis Acciones, y la Aãtiuidad es Naturaleza de Dios forçosa. No veis con esso si responde seguro Christo atandose a sus Obras. *Opera quæ ego facio, &c.*

Y es de ponderar aquel apretar en el modo, no dixo mis Obras solo, sino las Obras que yo hago. *Opera quæ ego facio*. Que es tan corto en percibir, y en agradecer el natural humano, que ha menester que le intimen afectadamente el principio de donde las obras proceden, que es lo mismo de q̄ Dios se quexaua por Oseas, y sobre que amenaçò castigos desapiadados al Pueblo. *Quia dixi Vadã post amatores meos qui dãt mihi lanam, linum, & potũ*. Porque dixo q̄ iria tras quien le daua lo q̄ auia menester, como si se lo diesse otro que yo nunca. Verdaderamente el agradecimiento humano se cansa tan presto de qualquier beneficio recibido, que quando por la esperança de otro no desagradezca aquel, se le agradece a lo menos al instrumento que topa mas cercano por no andar a buscar la causa primera que està mas lexos. Quiçã de aqui se han mouido los Politicos, q̄ teniendo grande batalla en si harã por sus manos, o no la Justicia el Principe, en que por ellas haga las mercedes, ninguno dudò nunca, porque los afectos humanos se mueuen a lo primero que ven, y la gratitud es tan pereçosa q̄ la tenian puesto los Romanos su Templo a menor distancia, que todos por los pocos pasos que sabe dar el que està obligado, y asì es justo representarle presto la causa a quien deue reconocerlo.

Tanta verdad es esto, y el testimonio q̄ la Magestad Humana, y la Diuina reciben de lo que hazen que haze honra particular Dios de ser el solo el que obra. *Qui facit Mirabilia solus*. No dixo Dauidel q̄ haze milagros solo, no dize q̄ no haze otro Milagros, pues vemos tãtos hõbres q̄ los hã hecho, y mayores q̄ el, como Christo lo prometio a sus Apostoles, y como en la Sõbra del Señor lo vimos executado. No quiere pues dezir q̄ haze Obras, y Milagros solamẽte, sino que los q̄ ha de hazer por sino los haze con cõpañia, esso es alli. *Solus sine socio*.  
Que

*Psal. 113.*

*Oseas. 2.*

*Ihoan. 24.*

*Ihoan. 6. 5*

*Genesis. 1.*

*Psal. 65.*

Isai. 44.

Que han de ser los Reyes solos, los que hazen obras grandes, pero las que ellos hazen de su oficio, no se ha de entender q̄ les ayuda a ellas otro. O con que claridad, y primor no advertido de todos, hizo Dios honra desto por Isaias. *Ego sum Dominus faciens omnia extendens Caelos solus, et stabiliens terrā, & nullus mecum.* Yo soy Dios y Rey vniuersal q̄ lo hago todo. Yo estiēdo los Cielos solo, y aseguro la tierra sin que me ayude nadie. Quereis descoger vna pieça de rato, o rabi, soitaista, y dexaisla caer a aquel pedaço dó de primero alcançan las manos, estará tirado lo demas o arrebuja do q̄ llamais, y rebuelto en la mesa, o pendiendo desgraciadamente sobre ella, si quisieses estenderla toda, como el repostero los mâteles, o como el oficial la piel q̄ adereça (no escódamos la Metaphora por guardar demasido la cortesía) es fuerça q̄ otros os acuda, porq̄ no se puede estender la materia de mayada, y floja de suyo, mas de quāto alcançarē los braços a tirarla, pues que si se huiera de rodear sobre otra cosa como el cochero estiēde la baqueta sobre la tumba de la carroça. Yo estiēdo estos Cielos, no como vna pieça de rato solo, si no como vna piel tumbada para formar estos Orbes. *Extendens Caelū sicut pellem* y soi solo a ella, no me ayuda nadie, porq̄ alcanço có las manos a la piel toda, soy muy largo de braços, y no he menester cōpañero. Esto es, *Esten iens Caelos solus stauiliēs terrā, & nullus mecum.* Labra vn cantero vna piedra grande destes sillares almohadados, que hazen asiento sobre los cimiētos en los edificios hermosos, q̄ hartos ay aora, y algunos que no se? Yo alabo a Dios que dē pensamientos tan grandes a algunos hōbres, q̄ pudiēdo caer en si mismos, segū nacierō desfavorecidos de otra casa a donde estar, no quepan despues en casas, que otros mayores que ellos cauian, fuerça es que salgā de si para poder ocuparla, y aun que se entren por las de los otros para poder hazerlas. Labra pues vn cantero vn sillar grāde destes, el solo puede labrarle, porque le puede dar bueltas có el pico de vno, y otro lado, pero sentarle no puede solo, y despues q̄ le ayudan muchos es menester, que en vna pared gruesa estē el vno del otro lado que le diga si va bien para ajustarla segura entre ambos. Esto pues dize Dios al contrario, yo labrē la tierra, y yo la asentē solo, y al ponerla segura como sillar de todo lo criado no tuue nadie conmigo, *Stabiliens terrā, & nullus mecum.*

Psal. 103.

Tā deuida cosa, y tan gloriosa en la Magestad es dar a entender que por si se hazē las cosas, y q̄ no les ayuda nadie a ellas en

la primera determinacion q̄ el mismo Señor, que despues permitio a sus Dicipulos hazer mayores Milagros que el Al poner los cimientos de la tierra, y dar principio a las obras de su Gobierno, puso cuidado particular en que entendiesse el mundo, q̄ del auian nacido los efectos, y no auia admitido cōpañia al asegurarlos. Así le pone oy Iesu Christo, redoblando vna, y otra vez la Palabra. *Opera quae ego facio*, y enseñando a todos los Soberanos del mundo que esto es serlo, y que el testimonio de su Grādeza en sus pueblos, y en los estraños pende de q̄ le vean obrar, y executar con Imperio. *Testimonium, &c.*

## §. VII.

**D**Esta prouena, y de la profecucion della con q̄ Christo se mostrò ser vno con su Padre, en lugar de arroja se (como acá dezimos pecho por tierra) los Fariseos se baxan a coger piedras della para tirarle. *Tulerunt lapides, ut iacerent in eum.* Tirar piedras no es muestra de juicio para personas de autoridad, pero no ay embidioso q̄ repare en el daño propio a trueq̄ del ageno. La musica de Dauid le libroua a Saul del demonio, y de la melācolia, y le arrojò la lança para clauarle con la pared estando tocado la harpa, y en vltima proua de vn animo ciego, quiso mas (como dixó S. Ambrosio) morir a manos de vn demonio, q̄ verse obligado a vn Angel. *Seruatus perire maluit quam seruatorē gloriosum reddere.* Piedras tirā los enemigos de Dios a Iesu Christo, de autorizados, embidiosos, y desagradecidos, y el los dessea reducir a todos, y les pregunta, q̄ por qual de tantas buenas obras quierē apedrearle? y porq̄ vn ingrato no se contenta có serlo, si no có mostrar que tiene razon? le respondē q̄ por la blasfemia q̄ ha dicho, y pues siendo Hombre se les ha querido hazer Dios. *Sed quia homo cū sis facis te ipsum Deū.* Si no le huierā preguntado si era Rey, la causa no era muy vana, porque el querer exceder de sus esferas las cosas, naturalmente engendra en ellos peligro, y embidia en las demas que se quedan abaxo.

No vencen las liberalidades la embidia, antes la encienden, porque como consiste en no querer igualdad, claro está que ha de sentir el exceso, y así el recibir yo biē de otros, si soy embidioso, está tan lexos de hazerme agradecido, que naturalmente me ha de dar embidia mayor, porq̄ veo q̄ en todo lo q̄ me obliga se me auētaja, y en fin quādo esto no aya, todavia el querer vn hōbre hazer exceso notable a los otros de su especie misma, y eleuar se a grado mayor

del en q̄ está los q̄ son tan buenos como el, no puede excusarse de odios, y de agradeci-  
 mientos. Pues como S. Iuã Chrysostomo p̄-  
 derò, esso le pareció razón a Abimelech pa-  
 ra echar a Abraham de su tierra recibiendo  
 beneficios comunes a todos por su asistē-  
 cia, el ver q̄ se eleuaua a mayor que ellos.  
*Recede à nobis quoniam potentior factus  
 est nobis.* Por todo aquel obrar en ellos lo  
 miran los otros como alas con que se leuā-  
 ta, porque no ay mayor lugar, que desde el  
 que se puede hazer mayor bien, y hazer ma-  
 yores bienes a muchos es querer lugar  
 mejor que todos ellos. Tal es la flaqueza  
 de las cosas humanas, que las mismas razo-  
 nes que auian de obligar a gratitud, haze  
 tirar piedras. Así lo hazē los Fariseos oy-  
 pero injustamente, pues le preguntauan si  
 era Rey, y luego le calumnian de que se lle-  
 ga a hazer Rey: pues siendo Rey claro está  
 que auia de parecer Dios, que essa es la  
 Grandeza deste Estado Soberano. *Facis te  
 ipsum Deum.*

§.VIII.

**Y** Esto no parezca lisonja por el lugar  
 en que nos hallamos, que tiene tan  
 poco dello, que solo la obligacion del que  
 lo ha de hazer, y la templāça del que lo ha  
 de dezir pueden estoruar que no sea licen-  
 cia. Plinio escriuiendo a Trajano, o diziendo  
 le aquel Panegirico tambien visto de los  
 Doctos lo dixo estremadamente, pues le  
 parecio que las alabāças del Estado Real,  
 y la ventacion del dueño Supremo no era  
 fino ponerle al tal vna imagen a los ojos  
 en que descubriessse las deudas de su Esta-  
 do, y si se viesse cumplirlas lo prosiguiesse,  
 y si faltarlas lo procurasse. No es licito a  
 los Principes hazerse Dioses, pero hazer  
 obras de Dios, no licito solo, sino deuido  
 les es. Leã a Aristoteles en las Ethicas los  
 curiosos, y verá como no se cōtenta en los  
 Reyes cō virtudes comunes, sino q̄ han de  
 ser Heroicas como de Dios. En el Supre-  
 mo grado de las virtudes ponen al Sobre-  
 rano los Politicos, todos ellos se pregun-  
 ten a si la verdad de su estimaciō, q̄ la obli-  
 gacion essa es: es grande el lugar, grande  
 la diferencia que a los demas hazen, quan-  
 to les exceden en el poder, tanto deuen a-  
 uentajarseles en obras, antes quicã es essa  
 vna seruidumbre inuitable de la Grã leza  
 el no poder ser los Grãdes menores nūca.

Allã la otra muger cuerda a David con  
 alegoria que le enseñò Ioab: echolo de ver  
 el Rey, y dizele si es verdad que Ioab la  
 ha puelto en aquello, y enamorada deco-  
 rosamente, y tierna de fiel le dize. *Dom-  
 ius meus est sicut Angelus Dei.* O Señor

mio que fois entendido como vn Angel de  
 Dios: no fue lisonja que le hizo, sino obli-  
 gacion que le aduittio. O Señor le dize,  
 pues fois vn Angel como deueis, pues te-  
 neis tan diuino Entēdimento, y Poder tã  
 grande, obrad esso mismo, y no apagueis  
 las lumbres de vuestro valor con muestras  
 calladas del: rompan a fuera David Santo  
 tantos resplandores como confessamos en  
 vos, ya que ha sucedido hasta ora tanto des-  
 man, estorua a los que quedan, a vna voz  
 vuestra se compondra todo, que estas son  
 las deudas Reales como tan llegados a  
 Dios, que sus obras parezcan tales. A He-  
 ctor se lo dixo su padre, y parecióle a Arif-  
 toteles tambien que se lo quitò al Autor  
 primero, y lo embebió en su Doctrina: *nec  
 videbatur hominis mortalis filius esse, sed  
 Dei.* No parecia Hijo de hombre mortal  
 sino de Dios mismo. O que gran pefso de  
 obligacion. Cargauale al Heredero de Da-  
 uid el pelo dorado de la cabeça que com-  
 prauan para sus ricos las damas. *Graua-  
 bat eum cesaries.* Que fuera despues la  
 Corona sobre el cabello dar cuēta a Dios  
 vn hombre como hombre no es facil, pero  
 tiene aliento en la excusa, porque el sabe  
 que cosa es ser hombre, pero auerle de dar  
 cuenta a Dios como Dios, porque le puso  
 en lugar de tal, bien fuerte punto es.

Gran lugar tienen los Señores del mun-  
 do, pero buen peso lleuan con el, pues aun  
 las virtudes, y las acciones que bastan a ha-  
 zer a qualquier vassallo Insigne, en ellos no  
 luzen, así por la deuda suya, como por la  
 expectacion de los otros. Con que vemos  
 que hazen mal los Fariseos en calumniar-  
 le las obras de Dios, pues que le buscauan  
 por Rey a Christo en especial, que era to-  
 talmente al contrario, porque ellos le di-  
 zen que siendo Hombre se hazia Dios.  
*Quia homo cum sic facis te ipsum Deum.* Y  
 la verdad es que siendo Dios se auia hecho  
 Hombre, y ellos no, sino que de Hombre  
 se hazia Dios. Que ay que creer en calum-  
 nias, ni aun en deposiciones de hombres,  
 si tan a toda licencia se miente ya, que lo  
 contrario mismo de lo que es se testifica.

Son destreças en que se empeña la em-  
 bidia, que mentir en lo dudoso a los des-  
 cuidados sucede, mentir contra la misma  
 verdad a los ojos, es el primor del que  
 miente bien.

§.VIII.

**P**ERO nuestro Redemptor los acaba  
 de conuencer con su misma Luz, y cō  
 la platica comū dellos, pues llamando Da-  
 uid Dioses, sea a los Mayores, a los Iuezes  
 como

Aristoteles  
 ubi supra.

2. Reg. 14

Cris. stom.  
 homil. 57.  
 in Genesim  
 Genes. 25

Plin. Pa-  
 neg. ad Tra-  
 ianum.

Arist. in  
 Ethic. c. 3.

2. Reg. 14.

como hemos dicho, y hijos de Dios a todos ellos. *Et filij excelsionnes.* No auia de hazerfeles nouedad, que el siendo cambiado de Dios, aunque no fuera mas de vn Profeta, que esso no podian negarlo por las obras q̄ vian, se llamasse Hijo de Dios, y tener por blasfemia en el lo que en los demas era vso. Razon, que si la ponderamos con peso de iuzio haze vn estraño argumento contra los que la calumnian, y ponen mala vnos con otros, o consigo, vizio tan natural de Palacio siempre. Porque Christo no auia dicho que era Hijo de Dios como los demas, a quien auia dado Ley, que con esso no respondiera a lo que le preguntauan, prouado auia que era Hijo natural, y vna cosa con su Padre; y con todo esso dize que le calumnian los Fariseos, porque entienden lo que dize en el mismo sentido, que lo dize el, que es de ser su Hijo natural: pues valgame Dios como auian de entenderlo, si yo digo vna cosa, aunque sea contra mi, el que la entiende en el mismo sentido que yo la dixe; porque me calumnian, ni me pone mal? yo hize mal en dezirlo, pero el otro no en entenderlo: si hizo, si pudo entenderlo de otra manera; a esta la futilidad Christiana del argumento deste Señor, que si lo que yo digo lo podeis vos tomar en buen sentido lo auéis de hazer, y tenéis obligacion a entenderlo así, aunque mi intencion fuese otra, y explicar lo que yo dixe, que me hazia mal contra mi, si tenéis camino para escusarme, es mal hecho, no obstante que yo lo dixesse de aquella misma manera: pues diziendo Christo que era Hijo de Dios, y diziendolo, porque lo era natural, dize, que le calumnian los que no lo entendieron de la adopcion; porque lo pudieran tomar en buen sentido por ellos.

Faltará otra prouea desta verdad, por q̄ no se quede en primor solo? no por cierto, y le tiene bien grande. Christo dixo vna vez que destruyessen el Templo, y que el le bolueria a reedificar en tres dias. Esto dize el Euangelista, dixolo por el Templo de su Cuerpo, que destruido en la muerte por sus enemigos, le bolueria a erigir por la Resurreccion en el dia tercero. Andan la noche de su Passión juntado testigos para hazerle vna causa sumaria con que quitar la vida, que aun enemigos enconados, y codiciosos, ven que es menester algun linage de processo publico para quitar la vida a qualquiera; y dize el Texto Sagrado,

Mattb. 26

que vinieron dos testigos y depusieron del, que auia dicho q̄ podia destruir aquel Templo, y reedificarle, pues esto en que era testimonio? en que está la falsedad de aquellos testigos? no lo dixo? no lo deponen? Si, pero no lo dixo en esse sentido, sino en otro, porque no hablaua de aquel Templo de Salomon sino de su Cuerpo, pues los q̄ lo vieron estauan obligados a entender alegorias, o la formalidad de las palabras q̄ auian oido? Si. Tanta obligacion teneis a tomar a buena parte lo que oisteis a vuestro proximo, y a escusarle su demasia en qualquier sentido que le aya dicho, que si vos le podeis tomar en bueno, en deponer lo mismo que oisteis le calumnias, y vuestro animo haze mentira de la verdad, en los que de la verdad hazen la mentira. Por cierto si esto es obligacion, en buen estado está los q̄ traen, y lleuan chismes, los q̄ calumnián, los que encubren, los q̄ en vna palabra sola mudan, que en vna suele ir todo el modo, q̄ en vna palabra dicha contra caridad, y verdad está la turbacion de vnos, y de otros, y el testimonio de la caridad Christiana es la sencillez de las palabras agenas de la calumnia.

Testimonio seguro, y fiel ha dado Iesu Christo oy de ser el verdadero Mesias, y Rey vngido de aqueste Pueblo, y del Christiano que vino a fundar, injusta es la congoxa de la Cisma en el Fariseo, y culpable el poco cuydado de los Fieles en la obediencia que le deuen a su Dios. Manifestas han de ser las obras de todos, las de los Principes con sus vassallos, las del, y dellos para con Dios, que las obediencias en silencio no arguyen mucha fidelidad, y corriere de confessar al Hijo en la tierra, y darle ocasion al Padre para que desconozca en el Cielo. Mal fundamento tenemos para hechar las culpas a nadie, siendo tan euidentes los descuydos en que caemos. Obras pide este Euangelio, obras nueva profesion Christiana en los que obedecen Diuinas, en los que mandan, y tan propias, que aun se dedignen de compañía, toda falta de caridad, toda calumnia no deue caer en pechos generosos, nunca pecar fuera bueno; pero pecar baxamente vulgar desdicha es. Tomemos odio como linage de Dios. *Ipsius enim, & genus sumus*, a todo olor de pecado, que mostrandonos hijos snos por Gracia, gran Reyno nos espera de Gloria. *Ad quam nos,* &c.

A For. 17.

## ORACION EVANGELICA DE LA MADALENA. 1633.

**E**L Mayor Milagro que hizo Iesu Christo nuestro Redemptor en su vida segun las circunstancias exteriores, fue la resurrección de Lazaro de quatro dias muerto. Y luego a pésar (Fieles) q̄ segun las circunstancias interiores tambien fue el mayor la conuersion de Maria Madalena, hermana suya. Dichosos hermanos que lograron en cuerpo y alma las mayores señales de Dios Hombre. Aquel Milagro con lagrimas de Iesu Christo su Esposo celebró la Iglesia el Viernes pasado. Este con lagrimas de Madalena celebra este Inueves. Grâdes Oradores aclamarían (y tendrían hartos que hazer) el llanto de Dios: a mi no grande Orador, sino el menor de todos, grande Imperio me obliga a aclamar el llanto de vna muger; si hemos de llorar no seguemos con el aparato los ojos, veamos el caso como passò.

Auia (dize san Lucas) en vna Ciudad vna muger pecadora, y para effo pide los ojos con particular atencion, aora como ay mucha en la Corte no ay tiempo para tantas atenciones. Auia pues vna muger principal poco cuydadosa de su decoro, no se fi del todo (temo que si) olvidada de sus obligaciones. No dize el nombre el Evangelista, que aun en tan publicos achaques les deue secreto la caridad. O Cortesanos publicadores del secreto, o por mejor dezir de lo ni secreto, ni publico fabricantes comunes. Toda via por el nombre de pecadora parece que era conocida, no pudo nacer de liuianas causas tanta opinion de su liuiandad, afección es de Fecio dar la por Virgen, y Martir, aunque sea cò testimonio de vn S. Marcos Discipulo del Señor; porque todo el sentido de la Iglesia la mira muy achacosa. Tambien me parece se verà, sino recia opinion atribuir la vna prostitucion infame que llaman los Latinos. Que materia desta calidad, no importa que no vayan muy en romance. De esta cultura artos Doctos ay. Seria vna muger luzida, y dar mucha luz a los ojos haze amanecer siempre muchos deseos. Escandalosamente seria bizarra, que las mas vezes no quitan la honra los muchos gustos sino el sesso poco: bien que de ruines lenguas ni la cabeça mejor escapa.

Muy preciada de dama, resquizios

de grandes quiebras en qualquier estado: o quantas sin ocasion vltima hemos visto deffautorizadas a esta apariçcia. Al fin no la conocian solo por Maria, como a su hermana por Marta, por la Madalena era conocida, y señalada, y esto de la fulana, la tal, suelo reparar yo, que es conocimiento de achaque, q̄ como el Lá en la musica es el punto mas alto, es en la opinion el de mas estruendo. Bien es verdad, que ya he visto hazer gala del apellido a mayores calidades, y no temo no sea cò el mismo riesgo, o mayor, que caer de mas alto, no es mayor ruina. Desfengañada, pues, de la fealdad dulce con q̄ la lisongeaua su hermosa licenciosamente, por algun Ser mō de Christo, que si bien es extraño el modo de oir Sermones en Madrid, por luzir las mugeres, por mirar los hombres, talvez sabe Dios de las mismas alas hazer a vna aue las redes. Tierna, o acaso ya ardiète en la consideracion de amor tan mejorado en tan Diuino Galan, su mejor nombre Maestro, anduuo cuydadosa donde podria hallarle. Querer mucho todas las Leyes rompe. Quien mas quiere busca primero, y aguardar a buena ocasion, mas es libertad, que prudencia. Supo que era conuidado de Simon, vn Fariseo, y pareciòle tal; porque ni era casa de Iesu Christo, ni suya, y deuianle de conocer, que es espiritual ai, q̄ para vn caso de conciencia desdeñe vna muger principal, aunque luzida, y quien trata de conuertirse de veras, buscar deue las ocasiones de remediar se, como supo hallar las de perderse. Ni el saber del combite la embarazò. Sabria de la condicion de Christo por las nueuas, que aquella era su vianda. Juzgo de lo demas que por tanta nouedad bien pe donarian vn plato, en especial, que de sus demonstraciones le harian; que viuir mal, o viuir biẽ todo aueis de mormurarlo, y ella no tenia verguença de su enmienda, sino de sus culpas: assi auia de ser, fue Madalena, fue la primera, y sola persona que para salud del alma buscò a nuestro Redemptor. O hermosa entendida, y mormurada, como no auias de ser Singular.

Tomò, pues su Manto, que allà llamais de Gloria; porque deue de hazer mas gracia, antiguo adorno de mugeres libres.

Per-

Perdonadme, que viento texido, humo, o niebla, llamauan los Antiguos a los mantos transparentes de las mugeres expuestas, exemplar indigno aun de comunes telpetos, o salio sin el, porque alguna vez sirua a la virtud, no a la libertad el despoxo. Demas, que es lindo efecto del Sol entrar deslumbrando, y del a nor dirirtiendo: se entrò por la casa agena llena de conuidados hasta llegar a los pies de Iesu Christo, que haze mentiras los dolores el saberlos disimular. Llegose, desfiatò a vn tiempo del apretador los cabellos, de los ojos las lagrimas, de los labios los suspiros, y del alabastro el olor, llorò, regò, vngiò, enjugò los pies del Señor, no dexò vndera en el fuerte vencido, que no pudiesse a tremolar sobre el omenage, ya vencedor.

Llegose por las espaldas, a nuestro espiritu con muchos Misterios, mas a la letra no pudo llegar de otra fuerte: porque las mesas de los Iudios en aquel tiempo se formauan de los Triclinios Romanos (soy mal Citador, aunque quando siruo a los Citados se me oluida la condicion, los curiosos saben que no hablo acaso) que eran asientos de a tres formados de las tarimias, o tablas alfombradas sobre escaños, o vancos altos, con que pndo sin susto de Iesu Christo, y sin molestia afectada de la muger, ser verdad lo que dize el Euangelista; porque señalando que estaua en pie no pudo llegar, no solo a enjugar de sus lagrimas los pies del Señor, sino a besarlos como llegò, y es Fe aquello, assi ha de ser esto. Quantas pinturas muestran otra cosa, son mentiras afectadas que durà en lo pintado, como en lo viuò. Aquecò la muger el Fariseo, que son muy de Hipocritas las hazañerías, y hazañeros, y hazañosos, suelo yo dezir que no son todos vnòs. Pareciòle que no era Iesu Christo Profeta: pues no conocia aquella muger, y assi la dexaua llegar a si, como si el huiera visto mancharse el Sol, por ilustrar los lugares feos, o si deuiesse el asco del doliente impossibilitar al medico la cura. Preguntòle el Señor aquella Parabola del Acreedor cò los dos deudores, que perdonò quinientos ducados si dixessemos a vno, cinquenta a otro, y que dixesse quien le parecia que le amaria mas, respondió lo que era, y lo que Christo aprouò, que aquel a quié se le auia perdonado mas. Con que le concluyò el Señor, que las demonstraciones de Madalena hizo penitente, y a el le tocauan Cortesano, mostrauan mas su amor para cò el, a quien no negaua q auia perdonado mas, y assi tambien mas la amaua. Bédito seais

Dios mio, que no solo a quien os ama, sino a quien ofendio mas amais mas. Boluiose a Madalena, y dixola perdonados son tus pecados. No se mormurò menos el remedio entre los conuidados que se auia mormurado el mal. Que son tales los siglos, q ni el hazer bien, ni el hazer mal, viene a ser seguro. Desprecio el Señor sus intenciones, propio castigo de calumnias desalumbadas, de que en todas materias ay artas oy, y en las de nuestra profesion mas. Por que la verdad satisfacer a la ignorancia es bifoñeria, a la malicia impossibilidad. Despidio en paz con esto a la pecadora, ya en Gracia. Nosotros hemòs menester Gracia para hablar en la pecadora, aunq la tal se llama Maria. Quien no se acordara de otra Maria, que es despues de su Hijo la Mayor Inocencia, para que nos alcance el fauor que, &c. Ave Maria.

*Brat mulier in Ciuitate peccatrix. Ex Euāgel. lect. Luca. c. 17.*

**Q**UE Vñanos estàn naturalmente los Poderosos de su grandèza. Que auarosos Señores de su poder; si les dixesse mos que han menester flaquear para ser mayores, y aconsejarle con la piedad para lograr la fuerça, tuvieranlo por ingenio, y ofensa: pues consejo fuera, y verdad. Regalauasse vn dia Agustino con Dios; quien otro pudiera ser, mirauale no tieno solo, sino sediento, y hechas las pestañas alas de los ojos (porque no flechas?) casi se llegaua sabrosamente a abrasar del Sol, por aueriguarle amorosamente la luz, y dixole, que le parecia tan Misericordioso, porque le via Omnipotente. *Misericors Dominus quia Potens.* A la verdad lleuado, sino de la mayor llama, de la mas ardiente. Tiene empero su vatalla la resolucion de Agustino; porque destos dos atributos, como de los demas, son en Dios diferentes las razones formales, como los objetos lo son: pues naira su Piedad la miseria para remediarla, y su Omnipotencia la nada para darla ser, y al discurrir corto nuestro la fuerça basta que estè en el brazo, y aun en los cabellos, el amor en el coraçon ha de estar. Bien es verdad, que si el coraçon tie ne azia las manos mas señalados los pulsos, las manos son las que logran el amor, que acà llamamos comunmente obras, y con padecerse podria Dios con el coraçon solo, que es lo que llaman Misericacion los Latinos, y que no quieren confessar entre sus afectos los Estoycos; pero hazer bien que es misericordia sin las manos, y el poder

*Theophylatus in Luca. 7. Euthymius Matth. 26. Chrysostom. Hom. 82. in Matth.*

*Augustinus in confessione.*

der mal puede executarfe. Demas, que otra razon muy hidalga fauorice tambien la Doctrina deste gran Padre, y es, que el perdonar nace de mas valor que el vencer. El cobarde jamas perdona. porque siempre teme, el valiente como se ve mayor, no spura tanto la enemistad, las muertes a demasiadas heridas siempre se atribuyeron a gente ruin, que medrosa de la vengança quiere asegurar la traicion: el hombre de bien se satisfizo tal vez de vn cintarazo, y por lo mas de la primer estocada embayna Perdoneme en esta parte Iacob, quando se escuso de acompañar a Esau, que cō tanta instancia se lo pedia. No fue amor de su ganado, amor propio, fue, o temor por mejor dezir. Pues como puede ser esto, si le confesò entre los brazos, que le miraua el rostro como la Cara de Dios? *Quasi uiderim uultum Dei.* Por esto Que? Dixo felo por lisonja? No sino por verdad, que animos ay tan generosos, que hazen las lisonjas verdades, porque en verle tan ofendido, y tan perdonador, no pudo reconocerle hombre a la cara de Dios' vio en el. Pues como el se escusa de acompañarle? Por lo mismo no veis q̄ era el que le auia ofendido, y quitado el mayorazgo, pues bien està. Esau como ofendido este seguro, Iacob como ofensor no; porque en el ofendido el perdón no es Gloria solo, sino valor, en el ofensor el cuydado no solo es condura, sino miedo. Es muy poderoso Dios, bien puede perdonar, que no tiene que temer. *Deus qui Potentiam suam;* le dixo la Iglesia, y la Sabiduria casi en los terminos de Agustino. *Misereris omniū, quia omni potes.* Así el mismo Santo. *Misericors, &c.* Ay Señor, que sino fuerades vos tan Poderoso no perdonarades tanto. Pero si no fuesse en ri lad acechar nuevas sospechas de luz, donde examinò esta Aguila, y Fenix, juntò la claridad, y dixeran solo *Misericors quia Potēs, sino Potēs quia Misericors.* Trocados no para cōtradicion, sino para enfa'sis los terminos. No solo sois Señor Misericordioso por ser Omnipotente, sino que sois Omnipotente por ser Misericordioso.

No se si me sufrireis este pensamiento, porque no? Yo me arguire el primero, pero respondereme. Lo primero lo contrario es Doctrina de Agustino, y confirmada por Dios, no ay sino ceder. Lo segundo la Omnipotencia no le puede venir a Dios de razon alguna de sus atributos, sino de si mismo, y quita lo pudiera no puede de la Piedad; porque la piedad, y compasiõ es linage de ternura, que camina a desmayo,

por no llamarlo flaqueza, y el Poder es valor, y fuerza: por esto dezia yo que no auia de creermelos Poderosos, mas si haran, sien lo entendidos. Respondamos, y prouemos al ser Doctrina de Agustino, y de Dios; la primera digo q̄ es así; pero quien no cōtradize. sino que encarece, no se opone. Dios es Misericordioso por Omnipotente; pero yo le quiero mirar tambien Omnipotente por Misericordioso. Mirar a muchas luzes su Amor, su Poder, no es negarle sus atributos, sino desear arder mas en ellos. Ahora proueo. Mostrarfe vno Poderoso no es rendir al que pueda menos, sino por lo menos al que pueda tanto. Por esto acusaua el otro Filósofo las Leyes de su Republica (no se si le chismearon los achaques de la nuestra) y dezia que eran como telas de araña que enredaua la mosquilla, y las rompja el aue; siempre fue así al que le dan mas alas se atreue a las Leyes mas. Mas que dixeramos, si las arañas a quien tocan conseruar las telas traxessen en romberias. Parece malicia contra algunos Ministros; la verdad y la razón nunca son malicia, que Omnipotencia es de Dios castigar vn hombre, si es el hombre vn gusano, y el siempre es Dios. Gran cosa anegar el mundo, mayor fue criarle, si con vna voz sola le fabricò, que mucho es que con tanta agua le cocobre. Gē un Poder (dixo el otro Griego) fue destruir a Alerandro la ciudad de Corinto, hazer otra mejor fuera mas poder. Quanto mas es en el Artifice llegar desde la yerua cōman a formar el vidrio resplandeciente, que ya acabado con hermosura tirarle al suelo cō colera? Como seria mayor destreza boluer a vnir con la mano los pedaços, q̄ hazerlos con el pie mas? Pues como podriamos a la medida de nuestros ojos aueriguarle a Dios la Omnipotencia? Con que lo huuiesse con otro Dios, que atropellar, y aniquilar sus criaturas poca Gloria le puede ser. Aun allà parece, que con esta razon le desarmò los enoios a Dios Moysen, para que no acabasse con su Pueblo en el Desierto. Mirad Señor que diran que a vista de los Dioses de los Gitanos no os atreuiteis, sino a jutar gēte, y en esta soledad quereis destruirla, y grangear nombre de Poderoso? Luego con otro Dios auia de mostrar Dios el serlo. No puede esto ser, porque no ay mas Dios que Dios, por necesidad de naturaleza: y añadió Tertuliano honradamente, que por decoro; porque quando dieramos dos Dioses, y que no rifieran entre si, por lo menos los compararamos nosotros a qual era Poderoso, y no

Tertulian  
in Apolog.  
aduersus  
Gentem.

Genes. 33.

Sap. 11.

Augustin.

Augustin.

ay mayor ofensa de la Eminencia, que la comparacion. Alabad por vida vuestra a quien mandaredes, o desestimadle si lo juzgais así, pero no le compareis, que aun a Dios le fuera mortificacion el compararle con otro. Que haríamos, pues, para salir desta apretura? Que tenga la batalla consigo Dios: pues no ay otro Dios con que medir la espada. Pues acá dezimos, que el vencimiento mayor es vencerse vn hombre así mismo, y así el Poder mayor de Dios, Poder consigo será. O como me parece (no querria engañarme) que descubrió este Misterio en la lucha de Jacob, arena común de tantos Predicadores. Veamos si podríamos hallar singular algo.

Passa el Vado Jacob, y al obscurecer de la noche le representa vn mancebo de gentil arte la batalla hasta llegar a braços con el. Defiendese Jacob valeroso, y diestro, aprietale el otro poderoso, y porfiado el peso entero de la tiniebla hasta romper el Alua, que corrido al parecer sobre no tá valiente, el forastero le pide a Jacob que le fuerle, y Jacob que se conoce preuencer, no solo se aparta vñano, sino q̄ le aprieta victorioso a que le heche su vendicion, o que no le há de dexar. Quien sea este Angel se ponen a pensar todos. Ay quien aya dicho q̄ era vn Demonio, los mas que vn Angel: o pareceres humanos, de vn Angel haran vn Demonio. San Chrysostomo oy nos enseña mucho, que el Verbo en apariçia humana Christo, y Oseas parece que lo dexa fuera de dada. *Si contra Deum, &c.*

*Sic Origines lib. 3. Teriar. & Hieronim. in Epistol. ad Ephe. c. 6. Chrysostomus Hom. 50. in Genesim.*

Como fue esta lucha a braços, y esta del Hebreo *Vir persus cum eo est puluere, sic Vatablus*. Vn Iob en cubierto con el poluo, es frasis de luchador, tomada la Metaphora de los luchadores, que como breguan desnudos, y vngidos de azeyte, para no ser facil prision al contrario, tambien los rozian de arena para poderle asir a las manos, y la mas parecida al poluo era la mejor. Así en tiempo de Neron traian al Anfiteatro de Roma arena del Nilo para los luchadores: esto fue lo material de la lucha, pero el espiritu con lagrimas, y Oraciones, dize Oseas, pidiendo Jacob a Dios q̄ se hiziesse Hombre. Dios defendiéndosele quanto pudo, al fin le vencio Jacob en la lucha, y el le ofrecio el ser Hombre. Dó le tendrá hermosa Gracia la Version. *Luxabat, i aspersus puluere*. O porque no ay mejor vencer algunas porfias, que conhecharlas tierra en lo moral, o porque el que començò Dios luchador cò los braços, acabò Dios hombre con el poluo en el Misterio. La dificultad no es sino como

se pudo defender Jacob toda la noche, y no defenderse solo, sino vencer. Quando no fuera mas de vn Angel? ciento y ochenta y cinco mil hombres sabe postar vna noche, como se le tiene vn hombre solo en pie? Y si es Dios, y Dios Hombre como vemos, q̄ respuesta puede tener a ser Angel? Respóden los Doctos, que atajò Dios las fuerças al Angel, o alentò las de Jacob, y concurría en la lucha con ambos. Agora así en esta sentencia, como en la de Agustino, acabo yo mi cuydado, y veo a Dios (como si dixessemos contra Dios) Dios en si, o en el Angel, y Dios en Jacob, luchando ambos a tefon. O Misterio raro, no visto otra vez, imaginado nunca, Dios luchando con Dios, contra Dios Dios. Aquí si se verá si es Poderoso, pues lo ha consigo mesmo su Iusticia, y su Misericordia andan a las manos, esta le tira a ser Hombre. aquella le aparta serlo, y el Poder Infinito en ambas; en Jacob llora, y ruega Dios, en el Angel, y en si niega, y porfia, y en ambos quiere mostrarse Poderoso, vence la Misericordia, y califica la Omnipotencia, porque se mostrò Dios Poderoso consigo mesmo. Y exclama Tertuliano. *O Deus non natura sed emulatione beneficium*. O este año Poder de Dios zeloso consigo mesmo, y así Omnipotente. Llame se Dios de Jacob por tanta vitoria, como oy Dios de Madalena por tanto triunfo. No solo los grandes Capitanes (dixo Temistio) a valente se intitulan tales de sus hazañas, como Cipion de Cartago, sino los Dioses mismos, Iupiter, & polo, Mercurio de los lugares, que aman, y conseruan. Consegremos esta verdad (Fieles) y llamemos Dios de Madalena a Christo en quien obrò Marauillas tales, consideremosle no solo Misericordioso por Omnipotente, sino Omnipotente por Misericordioso: pues en la consideracion de sus atributos se vencio a si mesmo, y como a las lagrimas de Jacob se hizo Hombre, a las de Madalena se muestra Dios, sea su Gloria, no la Madianita torpe atravesada del yerro dos vezes el coraçon, sino la Madalena conuertida vertiendo Fuentes de Agua fuerte para dorar los suyos por los ojos, y digale la Iglesia oy. *Deus qui potentiam tuam*. Y S. Lucas que auia para Gloria suya en vna Ciudad vna muger pecadora.

*Angustin. lib. 16. de Ciuitate Dei cap. 39*

*Tertulianus lib. 4. in Marc. cap. 20.*

## §. II.

**Y** No como quiera (Fieles) para Gloria suya, sino como para su ser, en orden a nosotros alomenos. Declarome, que para ser



## Oracion Euangelica

fer Dios le bastaua su Poder, pero para ser Dios Poderoso, auia menester ser nuestro, y para ser nuestro Dios no le bastaua su Omnipotencia, su Misericordia auia menester. Aun de los hombres, dixo nuestro Redemptor, que los Poderosos, y Principes del mundo se llamauan bienhechores. *Benefici vocantur.* Y llamanse bien: que lo fueran era menester ello, que auiendo tenido todos vn Origen mismo, el que no haze mas bien que otro no es mayor que el.

Permitidme dar gritos, Señor, a vuestra Iglesia, a vuestra Ciudad, viédo en ella a Madalena oy. *Gloriosa dicta sunt de te Civitas Dei. Memor ero Rahab.* Lo primero que me acuerdo es de Rahab moradora escandalosa de la Babilonia de Nain, sino de la Ninive: y que tan vezina de aquella Ciudad, digalo Santiago. *Similiter, & Rahab meretrix.* Era Rahab vna muger pecadora, y no como quiera, sino torpemente expuesta, y esta como se calificó? *Ex operibus.* Cō obras, no cō se sola, y q̄ obras? *Suscipiēs nuncios, & alia via eiicit.* Admitiéndolo en su casa los Exploradores por vna puerta, y hechándolos al llamar la justicia por otra. Quantas vezes (Fieles) auria hecho aquella tramoya Rahab de esconder al galan? de hechar por otra puerta al fau recido, al entrar por la principal el que lo era mas? Siempre fue vno el mundo, pero ay cosas en que es durísimo que sea vno (dize el Texto del Genesis) que era mesonera Rahab, dize Santiago, que era muger libre, perdida que por acá dezis, y que aya quien por gente perdida se pierda, y que de vn meson se haga casa propia, y que pueda auer voluntad verdadera en trato tan mentiroso? y que aya camináte, que se imagine que es suya vna casa, que se labró para todos? suelen dezir acá los largos, Señor mi casa es vn meson de vnos, y otros amigos? Vaya que tambien pueden dezir las mugeres esso, pero que aya quien diga aquel meson de vnos y otros, es mi casa? Bien, pues, fineza fue recibir los forasteros por vna puerta, y hecharlos por otra. La que Dios mas estima es conuertir en su seruicio las acciones de su ofensa, hazer la misma tramoya para la Gloria de Dios, que para sus ofensas auia hecho: pues gloriosa dicha será de esta gloriosa accion, que sea digna Ciudadana, Vezina, y Reyna de la Ciudad de Dios, la q̄ fue mesonera en la de Babilonia. O Omnipotente Señor no celebramos oy la Conuersion de Madalena, vuestra Omnipotente Misericordia, y Sabiduria celebramos, &c.

**PORQUE** No parezca rigor el exemplo que hemos traído, oygamos al Chrisologo. *Non peccatrix solum, sed totius Civitatis erat ipsa peccatum.* Raro dezir! tan peligrosa halla la hermosura el Santo en vna muger bizarra, y diuercida, que no mira en ella la ocasion sola, sino el pecado de los demas, grande riesgo la hermosura, grã veneno la muger. No me acuerdo que aya Christo tomado la mano a enfermo q̄ aya curado, sino a la suegra de san Pedro, y a la Hija del Archisnagogo: pues en verdad, q̄ han menester tanto los hombres que los tenga Dios de su mano, como las mugeres, las mugeres son flacas; todos los humanos son flacos, no se si los hombres mas: pues al fin ellos solicitan, firuen, y esse nombre quedais de galantear. En la Suegra de san Pedro dixo el Chrisologo. *Tenuit manum mulieris ad vitam, quia Adam de manu mulieris acceperat mortem.* Preuino el veneno la mano. Pues no fue de Saranas la embidia, y la tentacion, del arbol la materia? Si, todo fue de Eua, no dize Agustino, q̄ por no entristezarla? O no valentia de amor, sino desmayo? por escusar vna tristeza breue, admitio vna noche eterna: no le parecio bien la mançana en el arbol como a ella, sino en su mano. Que de cosas hazen los hombres que les parecen mal, por no dar gusto a quien quieren bien. Si lo hiziera así Eua? temo que no, que yo bien pondero que no le lleuò la mançana a Adan, quando la promesa de la Deydad, sino quando el efecto de la mentira, que si le saliera bien la promesa, no tengais pena que partiera con el, pero de las pesadumbres fue amorosa, fue liberal.

Aqui parece que miraua Alcimo, quando en la desobediencia de la muger de Lot ponderò que no la dexò boluer la cabeça; porque no le mouiessè tambien a la compasion: acudio al remedio, preuino el daño, boluiera, el no la dexò boluer la cabeça? pues el la boluerà tambien, ni fuera la primer muger, que de mirar tierra a vn hombre le ha buuelto la cabeça. De aqui Tertuliano. *Ipsam pulcritudinis bonum erubescēdū est.* Seria en otro tiempo, aora de nada se corren mas que de lo contrario. No querais mas, que ay muger que se corre de que la alabé de entendida, siendo amor tan natural en Eua; porque les parece que alabar la cabeça es ofender la cara. No ha auido mugeres de malos ojos que se corran de mirar, no ay peores ojos que los mejores,

*Chrisolog. serm. 53.*

*Chrisolog. serm. 18.*

*Tertulian. de Velandis Virginitibus.*

*Luce. 22.*

*Psalm. 86.*

*Iacob. 2.*

res, mirando, o viendo estos mirados, y vistos el veneno arrojan. Valgame Dios, lo ayroso, el ayre del ayre es lo que mas apesta. Allá a Iehu sonaron las virillas de leza bel, no quiso verla, hechalda de esta ventana, el ayre temio. Ya no os parece melindre el dexar la capa Ioseph en manos de su ama, dexar digo, que ella no te la quitaria queriendole tanto, si basta el querer a vdo mucho para no quitarle la capa. Pero no tuuiera tanta fuerça, este la dexò. *Reliquit palium.* Dize el Espiritu Santo. Temio el veneno Ambrosio, *Putauit non suã.* *Totius Ciuitatis peccatum.* Dixo Chrisologo, veamos porque.

Duda santo Tomas de la culpa de la deshonestidad, y la halla la mayor. *Ratione prauæ adhesionis.* No dexa pensar en mas. Oseas. *Non dabunt cogitationes suas, vt reuertantur ad Deum, quia spiritus fornicationum in medio eorum.* Ni alma tienē los que quieren bien. *Hoc nunc: os ex osibus meis, & caro de carne mea.* Origines de solo mirar a la cara a la muger se hallò fin alma, es verdad, que era propia, defallamiento que aora pareciera bien en los calados, si ya no es que los que tienen tan poca alma en su casa, es porque la tienen fuera.

S. Pablo. *Voluntarie enim peccantibus nobis post acceptam notitiam veritatis, iam nõ relinquuntur pro peccatis Hostia, terribilis autem quædam expectatio iudicij.* Caeme en gracia el dezir algunos Cortesanos si se ofreciera ocasiõ de ser Martir die ra mil vidas. Oid a Tertuliano. *Quis magis negauit, qui Christum vexatus, an qui delectatus amisit? Qui cum auerterit doluit, an qui cum amitteret lussit?* Quien negò mas, el que lastimado a tormentos perdio a Iesu Christo, o dexò? O el que gozoso a deleytes? El que quando lo negò el coraçon, le dolio el coraçon con el braço, o el que quando le perdia se deleytaua? Indignamonos con el que negò a Dios en vn potro, y negamosle cada dia por leues gustos nosotros. Segun esto no es mucho que sea peccado de todo el lugar la que en el es peccadora.

## §. III.

**V***Cognouit.* En sabiendo donde comia Iesu Christo partio a buscarle. *Continuo non acquiescui carni, & sanguini.* Sacudiose de todo la primera que buscò a Christo, no aguardò a que le llamase san Matheo, &c. De san Pedro: de la obeja. A que los llamasse Christo aguardaron, a

que los buscase, Maria, ella se viene. *Vt cognouit.*

*Stans retro.* Llegò tambien como entendida, sabia que era auer pecados, que difficil es merecer la Cara de Dios, tanto q se atreue a dezir san Epiphano en la heresia de los Catharos: *Suscipit enim Deus pœnitentiam, etiam post Baptismum si quis lapsus fuerit: Quomodo verò postea facit ipse solus nouit, inforutabilia enim sunt iudicia ipsius, & inuestigabiles viæ eius.* Que no sabe como Dios haze tal; Dios que lo haze lo sabe. Mira como te arrojas a pecar, Fiel, que solo Dios sabe como te puede perdonar tanta ofensa: no te pongas a la cara, sino a las espaldas de Christo para que le mire el Padre. *Respice in facie Christi tui.* Todo su Hijo has menester que te haga espaldas, y aun suele añadir el Cielo mas sombra. *Scapulis suis obumbravit tibi & sub pœnnis eius sperabis.* Toma alas cõ Christo, pero toma sombra tambien. Nota en la Cruz: *Facta sunt tenebrae super vniuersam terram.* Porqno en Iudea solo? eran pecados de todos. Aqui aora. *Ciuitatis peccatum.* Hazed espaldas Señor de Madalena que es peccadora, que otro dia las hareis de vna Cruz para el del mundo.

## § V.

**L***ACRIMIS* Caput rigare. Linda sementera de Gracia cõ Agua de la grimas, ella durará. Allá el Padre de Familias, no tuuo buena cofecha; porque lo que començò a nacer no tuuo humedad, seco se. *Natum aruit quia non habet humorem.* Aqui Madalena humedecida de ojos comienza a llorar, no acaba. *Capit.* No podia acabar, porque los cabellos boluio Agua de manos, y de pie de ojos, y coraçon perpetua. Geremias. *Quis dabit capite meo Pœntem lacrymarum.* Agua de pie de cabeça.

Que efecto obraron estas demonstraciones de Madalena en el Fariseo? mormuraciõ de Christo. En Christo? la abogaciõ, perdon de la muger. Si fuera Profeta conociera q era peccadora; porque? los ojos que dà Dios no son para faltas ajenas. *Erras Farisea non est humana dignitatis Propbetia, sed numeris est diuini.*

Christo no solo boluio por si, sino por la muger. *Vides hanc mulierem? Venit Maria, & altera Maria.* Chrisologo. No sabeis olvidar vna culpa. Ya es otra. Desto se que xaua Dauid. *Inueteraui inter omnes inimicos.* Toda la vida se hablará en Bersabe, ya passò esto siglos ha, sino olvidara Dios gran

Offic. 5.

Genes. 2.

Ad Hebr. 10.

Tertulian. lib. de Pudicitie.

Epiphano.

Psalm. 90.

Chrisologo. serm. 74.

Matt. 23

Psalm. 6.

gran trabajo fuera. Ya es otra muger, y tan otra, que sobre ser antes pecadora, es toda gracia sobre ser antes agua, aora es fuego. *Quoniam dilexit multum.* Lagrimas oluidan pecados.

Oluidaste como deudor mal agradecido los oficios que deuas hazer conmigo, y no oluidas las culpas desta muger,

por no reconocer sus oficios: pues los pecados todos del mundo no tendran mas expiacion, q̄ la que esta muger ofrece, dos dibuxos, agua, y fuego del Mundo Vniuersal en su castigo, y renouacion, estos en Maria, con ellos se renueua en gracia, asegura gloria, *Ad quam nos, &c.*

ORACION EVANGELICA DEL VIERNES del Concilio. En san Bernardo de Madrid.

Al Consejo de Ordenes, Março 26.

de 1627.

**Y**A Han llegado a romper la embidia, la ambicion, la codicia, el odio (Fieles) que andauan simuladas (no quietas) contra nuestro Redemptor. Crudos Consejeros del Concilio de oy, en que ya podeis començar a llorar a Iesu Christo por muerto. Pues en junta de Poderosos tan recatada como violenta se ha resuelto, que muera, ya ello no es mala resoluci<sup>o</sup>n? pues no esperéis, que se mude, fuera bueno lo resuelto, q̄ello se tornara a baraxar en breue. La resurrecci<sup>o</sup>n de Lazaro fue el jarro de agua deste tabardillo, della se remouieron los afectos de los enemigos de Dios, ya os lo he dicho, embidias, ambiciones, codicias, odios mortales es el peligro, y fue vital la causa. Raro ex<sup>o</sup>plo de los accidentes del mundo cōdenar a muerte a vno, porq̄ quite la vida al otro, y aora porque la da; dōde hazer mal, y hazer bien tienen igual peligro, mucha ventura es morir. Aora no nos haga la razon olvidar el intento, entremos al caso de oy.

Como eran ya tantas (Fieles) las Marauillas de Iesu Christo Redemptor, y Señor nuestro, y la vltima de la resurreccion de Lazaro, ocasionò tanto estriendo. Trataron de hazer los Fariseos contra Iesu Christo vna junta: assi se agradecen en el mundo los beneficios, a este riesgo viene quien haze bien! digolo assi, porque suena la voz, sino a malicia, a materia determinada, y los Consejos nunca son contra nadie, ni contra nada; podrá salir de vn Consejo contra vno, y contra otro particular la resoluci<sup>o</sup>n, pero el intento en fauor publico es siempre. Iuntaronse, pues, en este Concilio que llamaua el Euangelio, o Cōciliabulo que mostrò la definicion, y comiençanse a acusar perturbados, que que

hazen? que haze aquel hombre muchas señales. Apasionados, y violentos entran estos Ministros, no ha de salir resuelto desta junta cosa buena, y no le llaman su nombre; este Hombre, dicen, no solo porque no les cabe en la boca de odio (como dicen todos) sino porque no les cabe de miedo: dixera yo, ninguno aborrece como el cobarde, el que tiene menos temor perdono siempre mas presto. En fin confiesan q̄ haze milagros, o señales, y en lugar de inferir creamos todos en el, coligen solo q̄ muera. Que ciega cosa es la passion siempre, mas que virtud se pudiera escapar, si la passion acertara a ver; que peligroso empero es tambien el hazer mas que los otros, hermosa cosa es lo bláco, pero muy a manchar se está, que los meritos son a la embidia lo colorado, que dicen a opuesto toro, alli van no solo los desagrados, sino los enojos adonde están las ventajas. Si le dexamos assi luzir (dizen) con estos milagros creerán todos en el: grã mal, que crean en el todos, deuiendo ellos creer los primeros. Pero proñechos agenos siempre los mirò la embidia por daños propios. El se llevarà el Pueblo (dizen) con que vendran los Romanos, y como a hombres sediciosos nos quitarán la tierra, y el Templo: no seria tanto por el Templo, como por la tierra, la gente, y el lugar (dizen) mas que no es tanto deseo del bien de la gente, como de asegurar el lugar. Pero q̄ cuydados son estos? de lo mal hecho, y de lo dudoso han de mirarse las consecuencias, lo que es justo, y obligacion nunca ha de tener atenciones, no ay, que se seguirà en lo que deue hazerse. Por esto vendran los Romanos mas presto, y no solo os quitarán vuestro Templo, piedra no quedará en el, que fabricas leuantadas con sangre,

aunque cō color de justicia, nunca tuuierō ruina menor alomenos en el dueño, si en el oficio no: leuantar contra el Cielo torres, nunca fue seguridad; parece q̄ los podia disculpar el buen zelo, pues cuydauan de su Ley, y su Religion. Y la verdad es, q̄ no ay mas peligroso tiro q̄ el q̄ se haze con capa, que llamais del seruicio de Dios, o biē publico; porq̄nos hazē el agrauio, y nos impossibilitā la quexa. Quitarānos (dizen) la gente, y el lugar, solo ellos se tienen por gente, que crueles, y embidiosos no auian de quedar se sin ser soberuios. Vno dellos, que se llamaua Cayfas, y por Pōtifice de aquel año presidia. De aquel año? Pues no era oficio perpetuo? Si: mas particulares fines de ambicion, y de codicia, le auian hecho de aquel año. Pocas vezes salen bien officios tan breues, aunque sean sin estos achaques; darles a los halcones poco dia, casi es adjudicarle mas presa, fuera de q̄ oficio mal seguro, trae medrosa la libertad. Cayfas, pues, que presidia aquel año, atajō la confusion, que nō sabian todos lo que se dezian, entendido deuia de ser el hōbre; pero libre, y presumido el lo errarā. En el intento sucedio asi, en el hecho no; porque el Espiritu Santo profetizō por su boca, que era bien conueniente que muriese vn hōbre para salud del Pueblo; morir conuenia, pero matarle? mentia zelo publico Cayfas, fines particulares le abrauan; pero el año que muere Dios, todo el mundo es de Profetas, y alfin acaba san Juan, auia de morir el Señor, no solo por los Indios, sino por los hijos de Dios, que andauan por el mundo esparcidos, mejor nos trata san Juan a los Gentiles, que Cayfas a sus Indios, cada vno habla como quiē es.

Ultimamēte desde esta hora quedō reuelta la muerte de Iesu Christo, y en terminos nuestros se dieron mandamiētos para prēderle, la causa del delito he visto ya, que donde ay poca justicia, es gran peligro tener razon, y no tener culpa entre peccadores, tambien es poca seguridad. Pero mas vale morir Inocente, que viuir culpado, si bien no ignora Dios caminos, como no peligren en las Inocencias.

La de Iesu Christo queda oy condenada en el Consejo de Ierusalen, no ay estoruarlo por via de Justicia, que conuiene a la del Padre, que muera el Hijo. Demos para tratarlo a la Madre vn memorial por via de gracia, que ella nos la alcançara con Dios, y vn Angel nos enseñarā a hazerle. Ave Maria, &c.

*Collegerunt Concilium Principes Sacerdotum aduersum Iesum. Ex Euang. lect. Ioann. I I. c.*

**C**ONCILIO Abierto en terminos Eclesiasticos, junta en terminos legos, o seglares se haze oy contra Iesu Christo (Fieles) en Ierusalen por los Fariseos, y Principes de los Sacerdotes, cōtra la salud, cōtra la vida, cōtra la Inocencia, cōtra vos Señor, contra vos. O q̄ peligrosa cosa es viuir bien entre gente que viue mal! porq̄ como haze ofensa el ruin de q̄ no se parece al bueno, o es menester soltar la virtud, o auenturar la vida. Matō Cain a Abel (q̄ tratādole de vna malicia embidiosa no podemos dexar de tomar parecer: al primer inuentor de matar hermanos, sin mas causa q̄ ser mejores) derramō contra tātos respētos naturales, y diuinos, la sangre fraternal de su misma mano, y mas piadosa la tierra brutā; que el agressor racional abrio la boca en que recibirla, y entre los labios de bermellon (tierra comun del campo Damasceno) roxos de sangrientos, segunda vez pidio al Cielo justicia de la crueldad. Llamōle Dios para oirle aun en caso tan euidente, que ni euidencias, ni atrocidades bastan para morir vn Hōbre indefenso. O como suelen las justicias humanas atrepellar desdichas! Preguntole, pues, Dios por su hermano a Cain, y respōdio de disimulado atreuido, q̄ si muchos entendieran q̄ los entendemos, menos se arrojaran a vezes: Soy yo por ventura su guarda? No (dize el grande Ambrosio) respondio muy mal Cain; porq̄ si el le aborrecia, no podia tratar de guardarle: pues qual fue la causa de tanto odio, no se dize, si fue tanto el ver a Abel fauorecido, o el verle virtuoso; porq̄ pareciendole fuerça auerle de imitar, y no pudiendo consigo dexar el vicio, se vio obligado a acabar cō la virtud. *Quia imitari noluit, necare voluit.* No tiene medio el hombre q̄ procede biē, entre los que tratan sus cosas mal, o como poderosos los ha de reducir, o como ruines le han de matar. Imitar, no ay mas de imitar? No ay, facil es aborrecer, q̄ lo vno pide trabajo, lo otro es gauto. *Quorū si militudinē desperāt, affectant simultatem.* Lo de Ioseph con sus hermanos embidia fue. Que bienes no hizo Moysen a su Pueblo? a q̄ peligros no se espuso cō Faraō, a quel Redēptor temporal de la seruidumbre indigna de los hijos de Israel? los mares rotos a pie, los enemigos ahogados a ojos, desafortados los elemētos, traslumbada la misma naturaleza fue testigo de las

*Genes. 4.*

*Aubr. de Cain, & Abel.*

las dendas de aquella gente, sube a tratar con Dios la materia de las leyes al monte, baxa de la familiaridad del Sol tantos rayos en la cara, que a la vezindad de sus luzes cegava el Pueblo: y dize el Texto Sagrado, que no le podian los hijos de Israel mirar a la cara. No quiere dezir solo que por el exceso de la claridad no podrian verle, sino que por la excelencia della no le podian ver. Mas claro, esto de no poder ver es termino equiuoco; no puede ver el Sol dezimos, porque aunque tenemos gusto de verle, no tenemos ojos para mirarle, y no puedo ver a fulano dezimos, porque por lo que le quiero mal, tengo ojos para mirarle, pero no tengo coraçon para verle. Tratauan a Moysen antes, como compañero, y amigo; venle que trata mas que iolia de Dios, y que baxa de su familiaridad luzes desvadas, no le podian ver por la claridad, y no podian verle por la excelencia. Del inuidioso todo peligrá, en la singularidad de la virtud agena los ojos, y el coraçon. Ponderad aquel *Infaciem*. Dios os libre de luzir mucho, y esto de corosamēte, que quanto tuuiere de luzes os podeis prometeros de rayos; pero quien por vuestros rayos auenturase sus luzes lo erraria mas. Notemos empero aun mas nueva mēte, que tampoco Moysen podia verlos: pues como san Agustín aduertio, no solo se puso el velo Moysen, porque le pudiese ver el Pueblo, sino para no poderle ver. *Ne videret* (dize) *criminosum Populum*. Pagauāse Moysen, y su Pueblo; mas el mejor Moysen Christo, quando admitio el velo a su rostro, por no mirar sus pecados, fue. *Et velauerunt faciem eius*. Ni en Moysen pueden ver la luz, ni la Sangre en Christo, ni allá la excelencia, ni aquí el remedio.

Aora no alargue mos los discursos primeros mucho, que ay mucho que dezir oy. En la batalla de Esau, y Jacob, hermanos como Cain, y Abel, y de vn origen como Moysen, y su Pueblo, hemos de hallar vn primor, y otro, para el peligro de Iesu Christo oy có los Fariseos. Guardate te dixo vn dia Rebeca a Jacob, despues de los Misterios del mayorazgo, q̄ te anda amenazado q̄ te ha de matar tu hermano Esau.

matar, se consuela en verle viuir. Quereis vna escondida prueba desta verdad: pues aduertid, que quiriendo el viejo Isaac ver si podia de algun modo reparar con Esau la bendicion que hurtó Iacob, y hallar algun arbitrio de mejorarla, le dize. *Viuus in gladio*. Viuiras en la espada desnuda, con ella se puede pelear; pero en ella se viue. Si, tal es el coraçon del pecador, que solo en el ayre del enojo contra el justo respira. No te reconozco, dize Isaac a Esau, no reconozco otro ayre a tu vida, sino el de la espada con que procurares quitarsela a tu hermano, en el azero que bibrarás; odioso veo resplandecer las esperanças de que viuirás consolado. Demos con esto nuevo entendimiento a vn Texto grande del Genesis en la ocasion misma, quando al tratar con Iacob Rebeca, que se fuese a Mesopotamia, y se saliesse de casa, antes de comēçarse las pēdencias, q̄ ya de Esau temia, le dize. *Cur enim utroq; orbabor filio in vno die?* Porque no es razon que pierda en vn dia dos hijos. Porque diria esto Rebeca, quando los via viuos ambos, dudá muchos, y responden con piedad, è ingenio casi todos. Porque si mataua el vno al otro, perdia en el alma el que mataua, en el cuerpp el que moria. Peor muerte era la del homicida, yo lo confieso, que aun desnuda de su violencia la muerte de vna acciō, que por eminencia se llama mortal (pecado mortal dezimos) miserable muerte es; pero aū que era virtuosa muger Rebeca, no me parece que era la ocasion para llevarse de alegorias: mas a los ojos, que al discurso llamo el cuidado; porque se matarian ambos (dizen algunos) y parece que no es facil q̄ lleguen a vna misma herida dos espadas opueltas, ni era Iacob tampoco industrioso, q̄ no podia pensar que se escaparia, antes esso temio Rebeca, notaldo, q̄ se le huiria: pues por esso los perderia a ambos? Si, elta en ello. Sabe Rebeca bien el odio del vn hermano; pero no ignora la cor dura, y maña del otro, y pareciale, q̄ si llegan a romper las pazes disimuladas ha de desear Esau como la vida, quitarsela a Iacob, Iacob ha de procurar escaparse, y si escapa Iacob ha de morir de pena Esau, q̄ si el ama

Exodi 34.

Augustin. de mirabilibus Sacre Script. lib. 1. cap. 35.

Luce. 22.

Genes. 27.

lencia Del inuidioso todo peligrá, en la singularidad de la virtud agena los ojos, y el coraçon. Ponderad aquel *Infaciem*. Dios os libre de luzir mucho, y esto de corosamēte, que quanto tuuiere de luzes os podeis prometeros de rayos; pero quien por vuestros rayos auenturase sus luzes lo erraria mas. Notemos empero aun mas nueva mēte, que tampoco Moysen podia verlos: pues como san Agustín aduertio, no solo se puso el velo Moysen, porque le pudiese

peñencias, q̄ ya de Esau temia, le dize. *Cur enim utroq; orbabor filio in vno die?* Porque no es razon que pierda en vn dia dos hijos. Porque diria esto Rebeca, quando los via viuos ambos, dudá muchos, y responden con piedad, è ingenio casi todos. Porque si mataua el vno al otro, perdia en el alma el que mataua, en el cuerpp el que moria. Peor muerte era la del homicida, yo lo confieso, que aun desnuda de su violencia la muerte de vna acciō, que por eminencia se llama mortal (pecado mortal dezimos) miserable muerte es; pero aū que era virtuosa muger Rebeca, no me parece que era la ocasion para llevarse de alegorias: mas a los ojos, que al discurso llamo el cuidado; porque se matarian ambos (dizen algunos) y parece que no es facil q̄ lleguen a vna misma herida dos espadas opueltas, ni era Iacob tampoco industrioso, q̄ no podia pensar que se escaparia, antes esso temio Rebeca, notaldo, q̄ se le huiria: pues por esso los perderia a ambos? Si, elta en ello. Sabe Rebeca bien el odio del vn hermano; pero no ignora la cor dura, y maña del otro, y pareciale, q̄ si llegan a romper las pazes disimuladas ha de desear Esau como la vida, quitarsela a Iacob, Iacob ha de procurar escaparse, y si escapa Iacob ha de morir de pena Esau, q̄ si el ama

Sic Ambrosius lib. 2. de Iacob capitulo 4.

Sic Ambrosius lib. 2. de Iacob capitulo 4.

Exodi 34.

Augustin. de mirabilibus Sacre

Quede Pueblos de Fariseos, y Principes (que Pueblo es lo mal ordenado siempre) se conjuran contra los milagros, contra las luzes del Moysen mejor, sin poderle ver sus ojos, sin poder verle su coraçon.

Quede Esaues se conuocan contra Iacob con embidia, con ambicion, con queixas, con odio, siendo el mayorazgo de Dios. Eterno Padre temo que los aueis de perder todos en el sentido que podeis ser capaz de perdida al Hijo natural, y amoroso vuestro Diuino Iacob; porque le han de quitar la vida, infame y dolorosamente en vn Palo. A los Adoptiuos Esaues, porque se han de perder, ellos, sus almas, sus cuerpos, su Téplo, su gente, sus lugares, su Ciudad. Mejor Rebeca purissima Maria, q̄ tra

es. Prendio, pues, Herodes a san Juan por la verdad que le dixo, y avezindado en vn calabozo, porque le mató? porque le daua la luz en los ojos a la cuñada, y a el. Pues no está vna carcel por medio, y tanta sombra de yerros, y de prision? toda via les daua la luz. Está el otro ruin intentado el hurto, el otro ozioso la demasia a la puerta, o a la esquina q̄ quiere. Passa la otra señora de noche en su filla, q̄ ya las vistras de dia estiran la cortesia a la media noche. Entre la muchedumbre de gentiles hombres, vā a los lados los pages con las hachas: quita la luz, dize el otro muy hecha bobeda de la capa, y si es mas resuelto tira al mas vezi- no vna pedrada; no ay cosa mas agena del page que hazer mala obra al arrebozado;

le: dalde por caydo. Peligroso estado es la vezindad de los mayores, y en la profesio Euangelica mas, porque, o ha de hablar al gusto dellos, y es perder la conciencia, o les ha de dezir verdad, y es caer de su gracia. Al fin la Gracia de Dios, y la de los poderosos ordinariamente andá de varalla. Querer conseruar la Gracia del Poderoso, es ponerse a perder la Gracia de Dios: no querer caer de la de Dios, es perder la del Poderoso. Viuir entre tal enquetro de gracias, no lo llameis dicha, que desgracia

ver la luz, estáta bien, mas *Donec*. muerta como la podrá ver? porque tud, meritos del que vemos viuo, no demos ver, la del que murio vemos no la miramos. *Exi a me Domine q̄ mo peccator ego sum*, le dixo san P. Christo quando saltó en su varco, señor deste barco, q̄ me veo gran pe- pues no lo erades quando os llamó mas? quando le seguia des lo erades? aora lo sentis tanto? Porq̄ nos hem- do a carear en vezindad mucha, y n

Oracion Euangelica

con el Sol entre quatro tablas, no ay atomo de culpa mia, que no se me ande atrauesando en mi conocimiento, apartaos Señor, que no viuo yo tan limpio que me atreua a comer al Sol, está muy cerca vuestra virtud, y me saca mis pecados al rostro.

O que lugar valiente de los Reyes nos cerrará este discurso. Hospedò en Sarepta vna viuda a Elias con caridad, y con animo, que no estaua muy bien visto en Palacio el Profeta, y no solo las cortesias, hasta las obligaciones particulares, paran en reconociendo disfaoures publicos. Reconocio la hidalgua del animo, y la buena obra el Profeta, y entre tan feruiente correspondencia muere se le el Hijo que tenia a la viuda, y sintiolo el amor tiernamente, leuanto el dolor al mismo passo los gritos, y dixo le al Profeta. *Quid mihi, & tibi vir Dei*

3. Reg. 17. *ingressus es ad me, et rememorarentur iniquitates meae, & interficeres Filium meum*

Que entrada ha sido esta vuestra en mi casa Varon de Dios? Para que se le acordassen a Dios de nueuo mis pecados? Y me quitasse la vida a vn Hijo que tenia solo? No habla deffatenta aunque lastimada la muger, Varon le llama de Dios, en pecados habla, y castigos, grande exemplo a nuestras impaciências, que a qualquier disgusto que teneis, ni Dios se puede valer de queixas con vos. Pero es estraño dezir, que entrò a hazer acordar sus pecados: pues antes parece que a olvidar los entrana con la obra que recebia. Aora ponderad vna curiosidad grande de espiritu, y de verdad. Buena muger era esta viuda, deuia de tener sus achaques, que no ay estado sin ellos, pero entre su manto, y sus deuociones se escòdian tambien los achaques. Entra Elias en su casa (fuego zelador de Dios) con tanto resplandor de luzes, que como si fuera el Sol que le embia Dios a llamar al Cielo, le embia vna carroza de lumbres de vidrieras, *Querebatur de aduentu hominis, quia peccata eius detexisset.* Teneis vn aposento

Josephus. lib. 8. c. 7.

razonable, aunque sea al medio dia, no del todo limpio, o sealo acabado de barrer, acertò a entrar vn rayo del Sol por la ventana, no solo descubre qualquier deffalino del aposento; pero aun en la misma raza q llamais, o raya del Sol, se juntan quantos atomos ay a atrauesar, por el poluo, parece que está nadando la luz: pues en estos campos, en estas calles no ay mas ocasion? Como no descubren aquestas manchas? Señor el estrech le al Sol a la ventana, y abreuiarle el luzir, y entrar se acarear tan vezinamente con los descuydos del aposento; haze que en el Sol luzgan los meno-

res defayres del. Por la puerta del aposentillo de la pobre viuda entra el rayo, y salen como a hazer ostentacion los atomos, el poluo, los achaques.

O Varon de Dios, que yo era pecadora, culpas renia, la media obscuridad de mi conciencia, entre otras obligaciones me amparaua con Dios, y fino las ignoraua, q las oluidaua parecia. Has entrado tu con tanta luz en tu santidad, que no ay atomo que no ayas hecho notar, y descubrie a Dios, todas mis culpas le has hecho acordar, con que ha castigado en la vida de vn Hijo solo, que era lo mas que podia dolerme. *Et rememorarentur, &c.*

No auéis oydo contar de los Buzos aquellos nadadores que se arrojan al fondo del mar, y sacan las perlas, que lleuan la boca llena de Olio, o azeyte, hasta llegar a la arena, y alli lo vierten, con que como si llevaran el dia en la boca, resplandece el agua hasta poder contar la menor guiija (si bien ay quien piense, que por el aliento le lleuan) Pues acordaos, que al nombre de Iesus contra quien es oy el Concilio le da nombre de Olio, derramado el Espiritu de Dios. *Oleum, &c.* Y esse derramado en el fòdo de los pecados, Iudea del Oceano de culpas, y afeytes viciosos de Ierusalen, descubren la menor guiija, ellos acabarán con el Buzo, si ya no con el Olio, que aun descubrir tesoros al ruin, es encenderle en odio del bueno. Que a esto suena el *quid facimus?* Que hazemos, como no atajamos esta mancha, este condir, y penetrar deste Olio de los beneficios deste Hombre, que haze mas mientras no le oponemos. La agua por raudal que venga en el rio la pressa la detiene. Vna piedra embaraza vn cauce: ve pedazo, o monton de tierra enfrena vna azequia grande, el Olio, o el azeyte todo lo posse, en el vestido se dilata, por la tierra cunde, los pedernales penetra, como auéis de atajar a el Olio la Eficacia Fariseos? Por mas estotuos que le pongais, por la tierra de tantos afeytos corre, las piedras que el Domingo passado le quisisteis tirar penetra.

Acusauan al Fariseo (grande Texto) de que le auia sanado Christo en dia de fiesta, que ay hombres que no tienen por tal el dia en que no niegan algo, y Dios no tiene por tal, sino en el que algo da, y respondió el beneficio. *Iesus saluum me fecit.* Iesus es el que me sano, y respondió con esso? Si. Porq Iesus quiere dezir salud. Dizelo asi admirablemente Gaudencio. Y no puede auer ley, q a la salud

Ioann. 5.

Gaudent. tract. 2 de Paralytico

le quite el sanar. Pero que sacarà de oy: la resolucion de oy? Ay Dios de mi alma q̄ no ay quien os pueda oy estoruar el dar la luz, ni quien os pueda defender de que no os cueste la vida la salud della. Tan mal te està alma el remedio, que pones cada dia estoruos a la gracia? Tãnta ofensa era de los Fariseos la luz de Christo? O estraña naturaleza del Sol, viuir de alumbrar las tinieblas; o villano genio de las tinieblas, viuir en continuo beneficio, y en perpetua ofensa del Sol! *Quid facimus*. Pero no reparais como les parecen aora muchas las señales que hazia Iesu Christo? y las encarecen, y alguna vez se las pidieron, como q̄ no huuiessen visto alguna. *Magister volumus, &c.* Es lo mismo de la opinion, que deffestimandole dixeron vn dia (creo que fue al ciego) *Nunc quid ex principibus aliquis credit in eum?* Y aora dizen, que todo el mundo se va en pos del. *Totus mundus post eum vadit, &c.* Que contradiccion es aquesta? no es sino conformidad. Para hazer el tiro intentaron defacreditarle al principio con la acusacion; despues con la alabanza, que es la arte suma de la calumnia. Intentaron su desprecio con deshazer los milagros, no pudieron, y encarecenlos aora para grangearle con ellos embidia. Quisieronle quitar los oyentes para escóder su fama, no bastaron, y aora dizen que se anda tras el el mundo, para achacarle la sediccion. Con mal animo le querian quitar el credito, y con peor se le restituyeron, o como dixo Seneca por Cortesana aduertencia a Luzilo. *Et cum omnia caueris per ornamenta serieris*. Quando mas te cautelares con tu buen proceder del odio del poderoso, con el credito te hara guerra, con las alabanzas te destruirà: terrible delicadeza de ofender, raro ingenio de hazer mal. Politico exemplo el de Polibio refiriendo de cierto Apeles (gran Pintor de engaños, como de verdades el otro) que no auiedo podido con Philipo Rey de Macedonia descomponer cierto Avato cõtra quien monio calumnias, y chismes grandes, intentò contra otro hombre de quien se ofendia, que se llamaua Taurion vn raro modo de maquina; que fue alabarle tanto con el Principe encareciendole sus raras partes, el credito que renia con el Pueblo, lo bien quiso que era con el, que entrò en sospechas el animo de Philipo, y le fue dexando poco a poco de su gracia. Exclama el Historiador (Tacito) grande con razon, y dize. *Nouus calumniandi modus reperiuntur, ille non culpantes sed laudantes laedere atque euertere alios*. Nueuo modo de ca-

lumniar hallò este hombre, que ay hombres ingeniosissimos de hazer mal a todos, como incapazes de querer bien a nadie: destruir a vn hòbre, no cõ culparle mucho, sino con alabarle mas. Pues como puede auer humana seguridad, donde no la pierden los meritos de deshechos, sino de alabados? No quede en la Historia profana, ni en la verdad politica punto tal. Acor demonos de Dauid, que en dos Cortes diferentes (porque no se vea qual acusamos) padecio esta herida, en la de Saul, que por encarecer sus partes hasta gritar, que excedian las del Principe, se via en los riesgos que todos saben, y ya que no hallò remedio, sino en la fuga ayfentandose de la Corte; en la de Achis, que temerosos los Satrapas por las palabras de estimacion que auian oido al Rey, y por las prendas que en Dauid hallauan deste introducirse demasiado en la gracia de su dueño, le alababan tan encarecidamente, como dezir que era no el ma yor hombre de su nacion, sino del mundo. *Numquid non is est Dauid Rex terrarum?* Y referir las aclamaciones con que el Pueblo le adelantaua a Saul. Reconocio la agudeza de la malicia Dauid, y no solo ostentò flogedad, y sueño para librarle de la embidia, como de Salustio Crispo, dize Tacito. *Vt inuidiam inlicitur somnum, & inertiam ostentabat*. Sino que totalmente se fingio loco, y hazia indignidades. *Collabatur inter manus, saluæ defluebant in barbã*. Y dixo vn hecho, y otro admirablemente en dos palabras de vn Psalmo, abrazando el caso de oy todo. *Quors que irruitis in hominem? interficitis vniuersi vos tanquam parietem inclinato, & maceria depulsa*. Que os juntais tantos contra vn Hòbre! *Mit ad iste Homo*. Y aunque enemigos entre vosotros la calumnia por el bien obra mayor. *Robauido*. **Razon es empero la que hemos ponderado, que aun ontédida assi no la acabò de entender vno de los mayores ingenios mas milagrosos Predicadores del mundo San Antonio de Padua. Quando la subida a Ierusalen, donde refirio nuestro Redemptor a sus Discipulos los lanceos menores de su Passion (dize el Texto Santo) que ho entendieron nada de la platica los Apostoles; pues como dicho tan claramente, &c. *Et ipsi non intellexerunt*. No os espanteis (dize el gran Portugues) que viendo por vna parte los milagros, y continuos beneficios que Iesu Christo les hazia, y por otra la indignidad atroz destes agravios no lo podian entender. Porque no en tan candidos naturales? en el de mas**

Ioann. 7.

1. Reg. 21.

Seneca lib. 1. natural. questionũ.

Polibus libro. 4. de Apele.

Tacitus libro. 1. annalium.

1. Reg. 21.

1. Reg. 21.

Tacitus

Psalm. 61.

S. Antonio de Padua serm. 4. post Dominica. 2. quadragesima.



segunda intencion parece que no cae la composicion de tan estrañas acciones. O Padre glorioso, perpetuo deuoto mio, perdonadme a questa vez, que genios tã lindos, tan blandos, y hermosos naturales no pueden entender desto. *Filij huius seculi prudentiores sunt, filijs lucis.*

No pense. O quien pensara tal! (dixo el Prodigio de Cordoua Seneca) es desmaya difsima escusa. *Turpissimam excusationem dico dicere non putauit.* Todo se puede pẽsar de hombres, ni de la afabilidad del Señor, ni de las buenas palabras del amigo, ni de las lagrimas de la muger, ni de las pũtualidades del Ministro, de nada ay que fiaros, en especial si por obligaciones, o orrozaecimiento huuo ocasion de disgustos, y començò a desconfiar de vos, y mas si el dio la causa, que los que ofendẽ nunca perdonan; yo no digo que no perdoneis a vuestros enemigos, que no se os aurà olvidado la fuerza con que persuadimos esta creciẽte de la caridad el Viernes pr̃mero: pues es tan honrada facciõ, que pudiera ser vanidad la sangre, es gusto de genios baxos. *Exigui animi est ultio, &c.* La hambre generosa de los Leones menos que irritados aun no sacuden la greña. Los rayos por ser iras soberanas, si tal vez desgaxan la encima, tal castigan, o honran su mismo enojo con perdonar la caña. Pero que no os fieis, en verdad que serà prudẽcia. Mi voluntad me manda Dios que se la de a mi enemigo; pero mi entendimiento que me quede con el, que de la blandura a la ignorancia, no se puede dezir lo que ay, y de los tiros que os hazen, el primero le pudisteis recibir de bueno, y de confiado, el segundo de poco entendido, que no acafo (dize nuestro Euãgelio) que en viendolos juntar Christo se salio de aquella tierra àzia Galilea: tantos hombres juntos, y obligados, algun tiro quieren hazer. La culebra en el intierno por ponçoñosã que sea la podeis tratar cõ seguridad, tomarla en la mano, y rodearla al braço, como suelen los labradores, no porque le falte el veneno, que desencogerà la Primavera, sino porq̃ el rigor del frio le tiene mas, q̃ huido, recatado; dexad vos q̃ pi que el calor, y que se desperece la Sierpe, vereis si el veneno se auia acabado. No falta el tofigo racional en el coraçon del enemigo, que disimula, fino que està desde la comodidad azechando la ocasion. *Cum trãquilla tibi omnia videntur, ibi noscitur non desunt, sed quiescunt.* No està limpia, ni segura el agua, o el vino en que quisierõ rato antes emponçoñaros, fino que se fue el rejalgalar al asiento. El temer el mar

(como el gran Agustino dixo) no es al tiempo de la borrasca, que entonces mas son menester las manos, que el miedo, quando sereno en leche (que llamais) es la ocasion de temerle: el enemigo enojado, antes auifa que engaña. Dios os libre de vna tranquilidad afectada, que esconde en el coraçon el viento, las olas en las manos, y guarda ocasion en que çoçobrar vuestra honra. No es mala la doctrina para Consejo de Ordenes, pretendiẽtes de habitos. Pero estraño error de la naturaleza, que siendo tan faciles a creer quanto mal nos quantan de otros, quanto riesgo nuestro quantan, jamas parece que lo creemos, segun mal nos preuenimos. No lo dexais de preuenir vos, Señor, porque lo ignorais, porque a la verdad de vuestros luzimientos, que podiadis sacar, fino estos flechaços. En propios terminos lo dixo el Sacerdote a vuestra Madre que seriad. *Insignum cui contradicetur.* Señal, o blanco de contradiccion, y de tiros. Pues porque? Porque es blanco. Lleua el otro armado el arcabuz, o la ballesta, no le aguardò la aue a que tiraua, y dize, a que tiraremos, a aquella piedra que blanquea allí: pues que culpa tiene, o de q̃ ha deseruir la piedra tirada? Señor blanquea. No conoçeis personas infelizmente de conoçidas dichosãs, que siempre les anda la embidia, el odio, o otro afecto humano a hazer tiros? Pues porque? Su candidez no lo merece, ni sus meritos lo ocasionan. Si, pero su singularidad lo causa. Pues de vna señal Dios mio, no vn blanco solo os profetizò el Sacerdote tiros, y contradiccion de tantos blancos tantas señales. *Quia multa signa facit.* Que esperais a el, que blanquea. *Quid facimus. Beati qui persecutionem patiuntur propter iustitiam.*

Lo bueno es, que para que se acabe de acertar aun no notan solas la embidia, la ambicion, y la ingratitud, que aun no se dexa conoçer qual flecha mas el arco, fino que salen a darles ala mano las jaras, la codicia: *Si dimittimus eum, sic.* Si le dexamos asì vendrán los Romanos, quitaranos oficio, tierra, gente. *Radix.* (Honradamente el Apostol) *Radix omnium malorum est cupiditas.* Que la codicia es raiz de todos los males, raiz porque della suelen nacer, raiz porque los demas pecadores, vnos son flores de vanidad, o hermosura, otros ramos de ambicion, o vengança, troncos de insensibilidad, y pereza, la codicia toda es raizes en el alma, cun de la Republica toda, y por quantos viejos

Seneca.

Iuuenal.  
Satir. 13.

Luca. 3.

Mattb. 7.

Ad. T. bim  
6.

ay crece hebras, no es en los Ministros de hazienda, de vida, o honra mayor es, o menor es el caso todo, a todos alarga las rayas, y haze dar de ojos. No os acaece caminando vn verano, al passar por Guadarrama, o la Fonfrida, o otro puerto assi, tropear la cabalgadura con vos, que os quiere arrojar de si, y dize el compañero, no veis esta raiz, y está la encina de alli veinte passos, allá haze la sombra, y aqui el tropecadero. Haze vn agrauio el luez, vna falsedad el Escriuano, faltaos el amigo en la necesidad, mintio la dama en la galanteria, pa receos que en el vno es mal animo, en el otro oficio, en el otro descuydo, o enojo, en la muger facilidad. Aora miraldo bien, que aunque parece que está lexos la encina en raizes de codicias, y de interes vais tropezando, miraldo bien, y hazed vna regla general de que poné a las enemistades, y correspondencias, como a las mercaderias el precio, el interes, y no os auéis de hallar mal con ella.

Quereis ver por todos exemplos dos de bizarras naturales con el encuentro q se deuia temer de vn interes: pues mirad a Madalena hermosa, la bizarra, la de las galas, y crespos que daño le hizieron sus cabellos, antes bien grande, aseguran su dicha sola, con ellos dio lazadas a su fortuna, y le tuuo por pies a Dios. *Lacrymis capit rigare pedes eius, & capillis capitis sui tergebatur.* Començò a llorar a los pies de Iesu Christo, y a enjugarlos con los cabellos a la raiz del Arbol de la vida, no solo arrepen tida, y amate, sino gallarda, y liberal arrojò la mas preciada mada de sus cabellos. Pues los cabellos de Madalena hartodaño hizierò, quede ojos arrastrarìa sus hebras, quede coraçones sus rayos, o peligroso, y dulce veneno, hermoso còtagio de la perdi ción humana. Aora mirad a Absalon, y le ve reis colgado de las ramas por los cabellos, ahorcado de su lindeza, perdido de su hermosura, las guedexas nõ solo a la oreja, sino a la garganta, afe q allí no se llamara mal ahogadero de oro, como allá los llamais de perlas. Pues no es posible q los cabellos de Absalon hiziesen mas daño q los de la Madalena, q estos muy lindos, aũ en sus intentos ruines se estoruan; porq si las hermosuras de las mugeres sufren mal aun la verdad de vnas en otras, la ostetaciõ della en los hombres, fuera de lo que tiene entre nosotros de afeminacion, obra en ellas en lugar de embidia, canfancio, que embidia fuera vil cosa.

Quereis pues saber la difencia, leed el Texto Sagrado, y oid a san Drogo en el.

*Ponderabat capillos capitis sui ducentis siclis pondere publico.* Que vendia los cabellos a las damas de Ierusalé en duziéto siclos cada año, mirad si es antiguo esto de los cabellos prestados, o cóprados, no se como allá lo llamais: y los de Madalena, q al fin era muger, y hermosa, mas lindos ferriã, vendialos? No, profanamente los empleaua, no interesal, o codiciosa los vedia. Pues no preguntéis mas, perdone Dios la flaqueza desta muger, la codicia no de aquel moço, arroje a la raiz del arbol Christo, y a sus pies las ramas, y ojas de ojos, y cabellos Madalena, q a esse pie segura está. Buelen las raizes codiciosas de sus cabellos al Ioben a las ramas de la encina, y quede ahorcado dellos. *Crines suos (dize san Drogo) ponderabat pondere publico ducentis siclis. In eodem crine suspensus ad arborem interijt.*

Troquemos zora vn poco la codicia de los cabellos de Absalon, enternezcanos el te pobre moço en imagen nueua, y cõsideremos q los cabellos valian el precio, pero que los criados se aprouechauan del. Boluamos al tiempo en que estamos, y consideremos q no solo la codicia hizo esta Junta, y tomò resoluciõ de poner a Iesu Christo en vn Arbol, sino q vn Discipulo suyo, Judas le vendio tambiẽ codicioso, y le entregò el Viernes a la resoluciõ q oy se toma. Y podeis mirar con ternura a este Diuino Absalon puesto en vn Arbol a dõde le destina la Junta de oy, y dezirle ayhermosu radel Cielo, no dolor, deseo si de los Angeles. Hà bellissimos treinta y tres años que la obediencia suma del mejor David, no la traiciõ vuestra segundo Adan, la del primero, si os trae a la muerte como estos cabellos hermosos, estas, no guedexas profanas, melenas si religiosas, y greñas Nazarenas (pésamientos todos de nuestro biẽ) os cuelgan de esse Arbol, os clauan en esse Lenõ, donde siao tres, vna lançada no os faltará, no veis q la codicia de vn criado, de vn Discipulo infame le pesò el cabello, y por treinta reales le dio: pues cabellos vè didos, y tã mal en vn Palo pòdran a Dios. Que mucho es q tantos hombres codiciosos le compren, y le sentencien, y no lo pueda estoruar no auiendo de quitarles la libertad, aunque bien poca parece que teniã los que tenian tan poco juicio.

No enseñará Iesu Christo la codicia de Judas, ni la de sus enemigos oy a su poder todo, q no ofediendo su libertad está apoderados de su justicia. Dios os libre de lutas, q aya por vn camino, o otro interesados en las materias de Ministros mayores, o meno

2. Reg. 14.

*Drogus libro de Sacramento Pas sionis Christi.*

Oracion Euangelica

res, que por alguna sombra de interes, o bien le pondran otra vez en la Cruz a Iesu Christo, pero ellos se perderan. *Locum nostrum, gentem nostram, &c.* Todo lo que quereis assegurar todo lo perdereis. Cerremos este discurso con unas palabras severas del candidissimo Padre desta casa, q̄ en caridad deste Padre permite doctrina de agenos hijos, pudiendola ella dar a todos (y quando la Reyna de las abejas espirituales muestra aguijon, milagro de irritacion es) Repara el grande Padre, que para los hurtos que del dinero del pobre Colegio hazia, tenia sus bolsillos. *Fur erat, & loculos habebat, & que mitebantur portabat.* Pues tanta era la hazienda, tan grandes los asientos, y los millones, que no le bastaua vn bolsillo en que retirar lo hurtado? No es esto (dize el gr̄a Bernardo) pues vn Discipulo de Christo codicioso, vn Ministro no entero no puede tener vna bolsa sola, dos ha de tener por fuerça; vna donde atesorar el dinero, otra donde vaya tambié atesorando la ira para el dia della, y del juicio. O si ponderassen esto los de qualquier estado que sean, que con ofensa de Dios, y agena van grangeando haziendas, que van haziendo dos, no bolsillos, sino talegos, q̄ en vno juntan las lastimas del pobre, y en otro los enojos de Dios. *Vtinam saperes miser.* (dize Bernardo) *& intelligeres cum Thesauris pecunie, Thesaurum irae pariter cumulari.* Ay desdichado de ti quanta mas ira juntas q̄ dinero, o que cara te ha de salir la disimulacion de Dios, tiembla hombre, que le ofendes, y no te castiga, tiembla. Y yo siguiendo a Bernardo me atreuo a dezir, que aun guardas mejor el bolsillo de la ira, que la bolsa del dinero: pues este le arrojara, aquella guardaste toda. Ea conjurados de Ierusalen, Junta criminal de interefados, cuydados de hazienda, de Templo, de Reyno, y gente, que essa bolsa toda la perdereis, y la de la ira, y enojo con la Sangre de Dios acuestas no se os perdera; pero os perdereis todos.

§. III.

**M**AS Antes de dar la resolucion vltima a que obliga Cayfas la Junta, si ponderamos, como suenan estas, palabras, hallaremos en el sonido mismo de la letra, grande pulsacion de espiritu. Si le dexamos assi vendran, &c. Si dexas a Dios alma, que te puede suceder bien? q̄ no te acacera de mal? a toda ley que deuemos no dexar a Dios, que aunque estè enojado està mejor cerca. O tiernamente David ponderado de Agustino. *Domine ne declines in ira a seruo tuo.* Señor no os aparteis de mi

quando esteis enojado. Pues David, vn Iuez enojado para que es bueno delante? A que Poderoso desabrido pedis de buena gana audiencia? ofendido que serà? No ay ira (dize Agustino) como la ausencia de Dios, no ay enojos como dexarme. *Ira eius non est, nisi auersio eius* Ni Dios enojado ha de dar sentimiento, Dios ausente si, gran dolor! Quereis vn vltimo encarecimiento de mi Africano: pues acordaos quando en san Lucas los Demonios que lâçaua de los cuerpos Iesu Christo oluidados de su termino, solo de la ausencia de Dios se lamètan. *Quid nobis, & tibi Iesu.* Le dicen, que ay de nosotros assi, que tenemos q̄ ver cõtigo nosotros. Reparò Tertuliano delgada mète q̄ no auian dicho. *Quid tibi, & nobis, q̄ tienes tu q̄ ver cõ nosotros Sino quid nobis, id est.* Que tenemos desdichados nosotros que ver contigo, lastimados los Demonios de hallarse en tanta ausencia, y distancia tanta de Dios. *Sed quid nobis, & sibi se deplorant, & sorti sua exprobant.* Vn demonio se oluida de su dolor, y siète la ausencia de Dios, como no te acuerdas tu Fiel de ninguna perdida suya, quando ves que Dios te falta? Ha Señor, como experimentamos todos, que gran daño nos es el no teneros! no os dexemos assi por vuestra Sangre que nos perderemos; y si esto passa en los particulares, en los trabajos, publicos que todos son de Dios, que no temeremos.

Vio Ezequiel la Gloria de Dios en el Templo de Ierusalen, que iba como recatando la salida, deteniendose vn poco en vn atrio, otro poco en otro, hasta q̄ de vna en otra calumnia finalmente la vio salir, y dexar su casa. *Et egressa est Gloria Domini, &c.* Caso lastimoso, y para llorar con la grimas de sangre, que se vaya Dios de mala gana, y que la descortesia de los hõbres le heche por fuerça. Leed el capitulo octauo vereis las demasias que se hazian en su casa. Considerad aora el humo de que està llena, y vereis como a humaços arrojamos a Dios de nuestra Republica, como los Hebreos de la suya, quiera el no se nos vaya. Quando la destruçiõ de Ierusalen (q̄ igualmente estos hombres oy la temieron, y la grangearon) dizen Ioseph, y Tacito, que se oyò vn estruendo antes como de Dioses q̄ ibã. *Tanquam deorum discederent.* Que aun para los fabulosos incèdios de Troya preuino lo mismo el otro gran Latino.

*Excesserunt omnes aditis arisq; relictis. Dij quibus Imperiũ hoc steterat.* Sabida cosa es, q̄ no se puede Dios ausentar de sus criaturas, ni su inmensidad le da lugar a

Augustin.  
sup. huuc  
Psalm.

Luc. 4.

Tertulian.  
tib. 4. sup.  
Marc. c. 6.

Ezech. 10.

Iosephus de bello Iudai.  
cap. 12. Tacitus lib. 5.  
Historic. c. 3.

Eneid. 2.

Io. 12.

Bernardus  
in declamatione.

Psalm. 26.

ello,

ello, pero con esto muestra el odio que tiene a los vicios, y nos enseña q̄ nos dexará, si le dexamos, y q̄ si nos dexa nos perdemos. O quales estamos Cortesanos, qual está nuestro lugar lleno de humo, de fuegos, de soberuia, de ambicion, de embidia, de malas lenguas, de peores coraçones, de torpeças, de escandalos, de vicios declarados, de virtudes mentidas, de haciendas, de honras vendidas, y compradas. Mirad q̄ se os ha de ir Dios, q̄ es mucho el humo, y no tiene ojos para sufrirlo.

## §. IIII.

**A** Ora bien, oygamos vna palabra a Cayfas que preside en la Junta de oy acabaremos cō la resolucion, y dellos. *Vos nescitis quidquam nec cogitatis.* Vosotros no sabeis lo que os dezis, ni lo que os pensais. Pōderemos esta demasia, ya en Cayfas como en Iuez, y ya como en hombre particular. Como en Iuez, porque mostrò enojo del votar de los demas Ministros, deuiendo de tratar de componer la diuersidad de los votos, no hazer ofensa de no verlos todos de su parecer, que a la verdad, aunque comunmente dizen aqui todos, que todos fueron de parecer de que quitassen la vida a Iesu Christo, y suelen acusar a Nicodemus, y a Gamaliel, de que no se hallassen aqui, pues por lo menos cūplian con su obligacion, y sin duda lo es de qualquiera, dezir en qualquiera ocasion libremente su sentimiento, y no es disculpa dezir, pierdome, y no sirue de nada: no tenéis razon, vn hombre de entereza, y virtud en todas partes sirue de mucho, pero dexo que no sirua, y que os perdereis; perdeos que mucho os sirue, si os sirue a vos de que por hazer vuestra obligacion os perdais, que os ganareis, y ganareis almas y honra, y no se atreue asì publicamente a la vida de la verdad, siempre la pasión.

Siento pues, que Nicodemus, y Gamaliel se hallaron en esta Junta, y que hablaron en fauor de Iesu Christo como deuián *Nec erat consentiens.* Bendito sea Dios q̄ ay Juntas, y Consultas de poderosos, donde ay quien cuide de vn desualido, de vn olvidado, que no se enojara tanto Cayfas, ni les tratara de ignorantes si los hallara de su parte. El hizo la Junta con animo de quitar a Iesu Christo la vida, pareciòle que eran los que llamaua a proposito para ello, vio desuaratar vn voto, y otro, no le pudo sufrir, rompiò en gritos. *Vos nescitis, &c.* Sois vnos necios.

Pues para que haziad es Junta Cayfas? Para tomar entre hombres capaces la mejor resolucion. Pues que os enojais de que

digan su parecer, si este es su officio? *Tolle Virgam tuam.* Le dize Moyse a Aron, y dile a Faraon esto, y esto, la vara no es de Moyse? Si, pero en dandose la a Aron se la ha de dexar vsar como propia, q̄ tener el officio en vuestra mano, y vuestra voluntad en la de otro, ni es conciencia, ni aun honra es. De los Principes es la justicia, de los Mayores el poder, de los Presidentes la eleccion, pero el officio, y la libertad de cada Ministro es, no se puede quitar a nadie. *Tollet.* Y lo contrario no es hazer Junta, ni desfiar saber lo mejor, sino cumplir para cumplir sus antojos. Excelente exemplo el de Pilatos. *Quia est veritas, &c.* Que ay en esto, &c. Y boluio las espaldas, aquello no fue preguntar, sino cumplir, no saber la verdad, sino disimular el afecto propio. Parece que auian aprendido los Fariseos, y los Principes de los Sacerdotes, oy de Herodes a formar Juntas. Porque quando la venida de los Reyes, huuo vna Junta grande de todos los Ministros de justicia, y de conciencia, para saber la venida de Christo, y sabida la verdad, que en Belen, dize que biè está, y llama aparte los Magos para que le vayan a ver, y le auisen, porque quiere el ir tambien a adorarle. No le veis que Santo, que Religioso, pues en que parò esto? en ensangrentarse en toda la Inocencia de Iudea para coger la de Iesu Christo a las manos. Pues para que era la Junta de los Religiosos, de Letrados, de Padres, de Escribas, y Fariseos Sacerdotes, si nada de lo que se resoluiesse se auia de hazer? Para mostrar zelo, para cūplir con el pueblo, pero el solo se tiene su voluntad. El primer intento de Cayfas era quitar a Iesu Christo la vida, vien se ve la semana que viene, quando por vna verdad de Fè que le dixo Iesu Christo, se rompio impacientemente el vestido como blasfemia. Pues para que haze oy esta Junta? Para color publico, y intento particular que corriessè su desseo por cuenta de otros y disculpar con Religion, y zelo la intencion violenta, y cruel, y asì se enoja, y dize malas palabras a los que le contradizen; y fue de tanto efecto su indignacion, que ninguno se atreuió a replicarle, y fino firmaron en la muerte de Iesu Christo todos, a lo menos no se atreuió ninguno a cōtra dezirla. O grande exemplar a todos Ministros, no votar con fines particulares en casos a donde va la vida, o la honra de otro. Que hablando en terminos nuestros, vna informacion, y otra, vnas, y otras pruebas, que para quitarle la honra a vno qualquier tiempo serà temprano.

Ioann. 18.

Matth. 2.

Iho. 11.

Psal. 88.

De la Misericordia dixo David que se edificaua en la Casa de Dios, que es obra que pide no solo asistencia, y continuacion, sino instacia, y cuidado: de la verdad, que se preparauan los materiales no mas, vn habito, vna honra, vn favor edificalde luego sin dilaciones, sin suspensiones, que en materia de honra la suspension tiene las vezes del agrauio, y desangrar la honra entre las esperanças propias, y las sospechas agenas no es remedio de salud, sino aparato de muerte. La verdad de vna informacion detenida preparalla la verdad, buscarle remedios a vn desdichado, o dexarfe los tomar; y esto con animo libre generoso, digno de tanta sangre, de tantas letras, de nobleza tanta, sin fin particular de honrar a vnos, y excluir a otros; porque es la desigualdad en materia de honra desconfuelo vltimo, que esse tuuo tambien del Espiritu Santo el *Expedi*, conuiene no a mi, ni a vos, que es fuerte limitacion lo particular en el gouierno comun. Esta pregunta de la criada del Pontifice a san Pedro, notò delgadamente vn grande Autor aquella particula. *Et tu ex illis es nã,* &c. Y tu tambien eres dellos, y Galileo que en el mismo hablar se te ve. Tu eres Discipulo, o tu eres dellos està bien, pero tu tambien, luego auia otro? Pues no le auia? qual? San Iuan, el conocido de casa, y amigo del Pontifice: pues como a este no le preguntauan nada de si era Galileo, o no, siendolo como el otro? No veis que era de casa, y conocido, a aquel no se le auia de apretar tanto la informacion como a Pedro, que no sabian quien era. Esto fio yo de tan generosos pechos que se queda allã y que entre nosotros, ni que dudar aura, y feria muy malo si lo huuiesse.

Si miramos tambien como persona particular a Cayfas, es estraña la presuncion de pensar el solo, que sabia mas que los otros: gran achaque de Poderosos quererfelo saber todo, y grande achaque a la verdad de todos, vnos, y otros son. Muchos años, algunos en verdad ha, que ponderaua yo de que procederia, que estando todos tan descontentos con nuestros estados, y fortunas estamos tan pagados de nuestros entendimientos. &c. Y pareciamela razón porque el estado propio midele cada vno con el ageno, y es facil la diferencia de parecer mejor fortuna la propia, pero mi entendimiento, y el del otro no le puedo medir sino con mi entendimiento mismo, y asi no puedo saber lo que el otro sabe mas que yo, porque fuera saber yo tanto, y como nunca puedo alcançar mas de lo

que se, no me dà pena lo que el otro sabe mas, porque aquello no lo se yo, y era menester que yo supiesse tanto como el otro, y tanto como yo, para conocer lo que sabia menos, y esso es lo que no puede ser. Direisme que de que nace tanta embidia como ay en los entendidos. Si yo no se lo que sabe mas que yo, el otro; y direos que ninguno embidia el entèdimento ageno, sino el lucimiento que le procede del, pesale de ver la estimacion, pero no acaba de saber embidiarle el entendimiento, porque con procurar saber mas, llegará a embidiar menos.

O los Cayfases que conozco yo en el lugar, que les parece que saben mas que todos, y afee que saben menos que muchos, y que entiendo, que lo sabè ellos: si ya por lo que es saber, aun no saben esso. Y porque no nos empeñemos en sutileza que no nos importe a nuestras costumbres. Lo que importaua mas saber, y mas oy, saber no ofender a otro, y en sabiendo esto vn hombre luego le dan los Cortesanos por ignorante. Señor, fulano es vn mēguado. Pues cierto que le he tratado yo, y que le tengo por entèdido, es verdad q̄ no le veo la trauesura, ni la malicia en el dicho picãte, pues es vn menguado. Muy bien entendido es fulano, en mi vida le vi fino dezir pelares, pues esso es muy de entèdidos. Hombres muy entendidos eran en esta Junta Nicodemus, y Gamaliel, muy Doctos, pero fino sabian hazer, o dezir mal de Iesu Christo, tratarialos Cayfas como vemos. Iesu Christo bien entendido era, la Sabiduria no menos del Padre. Pues notad vn paso de Ruperto, quando campando de muy Caualleros los Fariseos, le dixeron. *Semē Ioann. 8.*

*Abrabæ famus, & ex fornicatione non sumus nati.* Del linaje de Abraham somos, y *Rupertus* no ha auido en nuestra Casa la menor bastardia: lo primero era verdad, lo segundo *Gloria in bon. filij bus ius.*

quieren no solo deslumbrar la memoria, si no los ojos.) Porque su nobleça venia de Iudas, y esta de vna familiaridad si breue, incestuosa, aunque ignorante, tuuo a Phares; y a Zaran, de donde venian ellos. No os parece buena ocasion, para dezirles Christo vna pesadumbre, pues ellos auian despertado la quemaçon: pues no les respondió, ya se que sois hijos de Abraham, confessoles la filiacion, no tocò en la bastardia. Por quanto vn bachiller de nuestro pueblo perdiera esta ocasion para salpicar vn habito en piega, q̄ aun puesto en la ropilla se embarra.

Gaietan.  
wic.